

SERMON  
QVEL PADRE

MIGVEL VAZQUEZ DE  
PADILLA

DE LA COMPAÑIA DE

IHS

PREDICO EN LA SOLEMNISSI  
ma fiesta que de la Santissima

TRINIDAD

CELEBRO SV CONGRE.

gacion.

EN

LA IGLESIA DE LA

misma Compañia de

Granada.

CON LICENCIA.

Impreso en Granada, Por Sebastian Muñoz.

Año de .1609.

SEKMON

OVERLAPADRE

MÓNEL NADONNE DE  
RADIEN

DE LA COMPAÑIA DE

HS

PRECIO EN LA SOCIEDAD  
de los que se venden

TRINIDAD

PRECIO EN CONVENIO

que

de

LA IGLESIA DE LA

de la Compañía de

de

CON LA COMPAÑIA

de los que se venden en la

de los que se venden

# A D. RODRIGO

FLORES DE VE NAVIDES, Y  
TA LOS DEMAS CAVALLEROS

ausentes de la Congregacion de la  
Santissima Trinidad.



## OR QUE

V. M. S. SIEN TAN MENOS

el no aver gozado de la extraordinaria  
solemnidad, conque estos Cavalleros  
de la Congregacion celebraron la fiesta de la Santissi  
ma Trinidad: e querido servir a V. M. S. con embiarte  
este sermon, que nos predico el Padre Miguel  
Vazquez de Padilla, que fue el que nos so  
lemnizo este dia. Vuole la Congregacion  
escrito de mano, y hizo lo imprimir,  
porque le puedan leer con mas gusto,

V. M. S. a quien nuestro

Señor. &c.

El Lic. Iuan Pretel.

A 2 IN NOMEN



IN NOMINE PATRIS, ET FILII, ET  
SPIRITVS SANCTI. Match. 28.



**A** FIESTA QUE CELE-  
bra oy la Santa Yglesia, y el día que fe-  
steja con tan grande aparato, solemnidad,  
y pompa la Congregacion no menos  
pia, que noble de la Santissima Trin-  
dad; es de la mas señalada victoria, y  
del mas eselarecido Triunfo, que el mismo Dios á alcan-  
do de todos los entendimientos criados, así de hombres co-  
mo de angeles: y no solamente dellos, mas aun de los que  
puede sacar a luz el brazo poderoso de su diuina omnipotē-  
cia. Para ella el diuino entendimiento del eterno Padre se  
esforço tanto, que echo el resto de su sabiduria infinita en-  
gendrando no menos que infinita sabiduria; y la diuina ve-  
luntad con igual esfuerço, le echo tambien, produziendo, y  
espirando no menos que amor infinito; que son las dos perso-  
nas segunda, y tercera de la santissima Trinidad. Hizo a-  
lusion a esta insigne victoria vn gran Theologo de la ley de  
naturaleza por nombre Eliu, vno de los tres amigos del San-  
to Job, como el lo refiere en su capitulo 26. El qual des-  
pues de auer hecho reseña, y atarde de las excellencias, y marauil-



llosas perfecciones de Dios, que se dexan ras: rear por sus  
criaturas, y dicho q̄ por ellas es conocido. Omnes homi  
nes vident eum. Aunq̄ obscura, y confusa mente como de Iob 36.  
lejos, y no menos que a distancia infinita. Vnusquisque in  
tuetur procul. En apuntado a este diuino misterio, y en to  
cando en pluralidad de personas, repara luego, señalado de  
nuestra parte el rendimiento, y la victoria de la diuina.  
Porque donde nosotros leemos. Ecce Deus magnus vincēs  
scientiam nostram. Leen les. 70. Ecce fortis multus, &  
non cognoscemus. Multitud, y pluralidad no es possible  
auerla en Dios por parte de la diuina essencia, q̄ eso seria  
auer muchos Dioses. Puede la auer solamēte por razō de las  
diuinas personas, y así entocādo en ellas. Elin. Ecce fortis  
multus. Luego clama en nōbre de todos, q̄ se dā por vñados  
Et nō cognoscemus. Dando a Dios la victoria, y triunfo q̄  
alcança de toda nuestra sabiduria. Vincēs scientiā nostrā.

**A L C A N C,** A esta victōria este altissimo misterio de  
todos los entēdimiētos criados, y posibles, en dos maneras. La  
vna no dexandose conccer. La otra dexandose conccer. La  
primera, es victoria de escuridad. La segunda lo e de clari  
dad. Y lo que mas la leuanta de punto, es, que la primera vic  
toria de escuridad, y de no dexarse conocer, la alcança este  
misterio por medio de immensa luz. Y la segunda de clari  
dad, y de dexarse conocer, por medio de escuridad, y tinie  
blas. Parece enigma esta admirable contraposición, y no lo  
es, sino primores deste diuino mysterio. En la primera no  
quiero detenerme, porque bastantemente se nos declara con  
la semejança de nuestro sol, al qual el gran Dionysio Area-

Dyonis. 4  
de Diu.  
nomin.

pageta en el quarto cap. de sus diuinos nombres llama, expre-  
sa, y clara Image de Dios. Clara, expresaq; diuinae boni-  
tatis imago est magous hic sol, rotus collucens, ac sem-  
per splendidus. &c. Y los demas Padres de la Iglesia se  
celebran con este, y otros semejantes elogios. Por lo qual del,  
mas que de otra semejanca, pienso aprouecharme en este ser-  
mon, para declarar algo deste soberano misterio. Clau-  
pues la atreuida vista, y fixe de hito en hito sus ojos en el sol  
claro de medio dia, que por mayor que sea su porfia, se senti-  
ra luego rebatir de aquellos resplandecientes rayos, y ofusca-  
da con tan excessiva luz, a ella atribuyra la victoria que al-  
canca, no dexandole ver della: antes dexandola en vn ciegu-  
deslambramiento, escuridad, y eclipsi. Hizo la aplicacion  
de este similitud de nuestro sol visible, a este inuisible mysterio  
el sabio Salomon en el cap. 25. de sus proverbios. Porque do-  
de nosotros leemos. Qui scrutator est maieitatis, oppri-  
meur a gloria. Esta en el original vna palabrita, con la  
qual, aunque encubiertamente, descubre este misterio, y da  
a entender, que no trata tanto de la Magestad de Dios en  
quanto vno, como de la que le conuiene por la Trinidad de  
estos tres diuinos supuestos. Qui scrutator est (dize) Maie-  
itatis eorum, opprimetur a gloria. El escudriña los de la  
magestad dellos. Que quiere dezir dellos? Destos diuinos  
supuestos, y personas; ese tal sera como oprimido, y como hu-  
dido en el escuro abismo de la ignoracia con la iansa fuer-  
ca de sus diuinos resplandores y en medio de infinitas luzes, se-  
dara a escuras; como vemos auer sucedido a el obstinado Ar-  
rio, Sabelio, y otros tales monstruos, que temeraria, y lucame-  
te

Prou. 25.

te quisierō hazer escutfinio de tan profundo y alto misterio  
A segunda victoria de claridad, y conocimiento en  
los humildes, y rendidos, q̄ son traídos a su luz, y conocimie  
to, por medio de oscuridad, y tinieblas; de no ver, ni cono  
cer, es aun mas admirable y soberana. No la quiero vender  
por pensamēto mio, por auerla descubierto despues de auer  
dado en el, en vnas palabras harto escuras de el gran Dionisio  
discipulo del Apostol. S. Pablo, y maestro de la verdadera,  
y subtil Theologia. El qual con la singular luz, que le  
fue comunicada del cielo para entender escurissimos myste  
rios, vino a dezir en el cap. i. de su mystica Theologia, que  
el modo de venir en conocimiento de este, es. *Præuigēte,*  
*silētij obscura docētis, caligine.* Siruiendo la escuridad  
de no entēderlo, de resplandeciente luz, para atinar con el.  
y haziendo las tinieblas el officio de la luz, en dar luz del,  
y el silēcio el de las palabras y enseñança, con q̄ se a de dar a  
entender. Ni se contenta con esto, sino que añade. Que quā  
to creciere mas esa escuridad; tanto sera mayor, y mas abū  
dante la luz: y quanto menor el conocimiento, o (por mejor  
dezir) quando fuere ninguno, alli llenara de resplandores  
hermossimos las vistas que carecen de vista; y los ojos que  
no abiertos, mas cerrados miran tan pujante luz. Qua  
(scilicet) *caligo, & eò quod obscurissimis tenebris cœffu  
sum est, id quod est splēndidissimū, maxima luce illu  
stratum ostendit, ac prodit, & eò quod tractari, cerniq̄  
penitus nō potest, pulcherrimis splēdoribus mētēs,  
quæ aspectu carēt, præter modū cōplet.* O como tres tra  
duzen, mas claramente que Perionio. Que (scilicet) *caligo,*

4  
Dyonis. c.  
i. de Mys  
sti. Theo.

vbi maxime videtur obicura, ibi supra modum lucem  
 profert exuberantem; illic sanè quod tangi, videriq; nul  
 lo modo potest, splendoribus plusquam pulchris ad  
 exuberantiam implet omnes, quasi captos oculis intel  
 lectus. *Abra algun simil que de luz a tan obscura, y diui  
 na contraposicion? Si, y quiero aprauuecharme del mismo del  
 sol, en cumplimiento de mi palabra. Dize el Principe de la  
 Philosophia Aristoteles en el lib 3. de sus Meteoros en el c.  
 vlt. que algunas vezes suele el sol enuestir con sus rayos, al  
 guna nube, de tal igualdad de partes, y en tal manera dis  
 puesta, que estando transparente, y clara por la parte que a  
 el mira, densa y obscura por la parte contraria, le sirue co  
 mo de espejo en que se mire, y donde por la reflexion de sus  
 rayos (q̄ la Philosophia llama e, pecies) se represente, y esta  
 pe demanera que parezcan en el mundo dos soles; yaun de la  
 aparfencia, y vista de tres, y mas se halla mencion en graues  
 y diuersos autores. En tal caso abra alguna señal, o indi  
 cio para saber hazer diferencia entre el verdadero sol  
 y los que no lo son mas que en la apparençia? Si. Quando  
 vos miraredes el sol que parece en la nube, y echaredes  
 de ver que le podeis ver, sin que sus rayos ofendan, y  
 lastim:en la vista, ese es argumento euidente de que ese  
 sol no tiene verdadero ser de sol, sino sola apparençia  
 por el mismo caso que se dexa ver. Mas en mirando al  
 verdadero sol, y echando de ver q̄ la pujança de sus rayos  
 os obscurece y ciega la vista: por el mismo caso q̄ no le podeys  
 ver echades de ver a ojos ciegos, y claramete conoces q̄ a  
 quel sol es el verdadero: y asi la escuridad, y no verle, os  
 sirue*

Arist. 3.  
 Meteor. c.  
 vl.

De dos.  
 Dion. li.  
 47. Aug.  
 Epi. 80.  
 Zonar. in  
 Vitel.

De tres.  
 Plini. lib.  
 2 c 31. En  
 trop. lib. 7  
 Euse. an.  
 vlt. Iulij.  
 C. a. Palm



Dionis.  
epif. 1. ad  
Caium.

bras arriba explicadas, vnos lo repite en la epistola primera q̄ es ad Caium. Si quis est, qui viso Deo, id, quod aspexit, inrelexit, non eum vidit. Si ay alguno, dize, que aviendo visto a Dios (con viene a saber, por alguna vision imaginaria) lo que vio, lo entendio, ese tal no dio vista a lo que es Dios. Pues que vio (añade el santo)? At. qui ipsius, quod est, & cognoscitur. Alguna obra de sus manos algun effecto de su omnipotencia, capaz de ser, y de ser conocido. Y Dios, veamos, como se a de conocer? El mismo santo declara el modo, que es maravilloso. Ipse verô, qui mentem omnem, essentiamq; superat, hoc ipso, quod omnino neq; cognoscitur, neque est, & est excellētius quam essentia, & eius notitia mentis captam longē superat. Perfectaq; in bonā partem ignoratio, notitia eius est, qui superat, que noscuntur omnia. El que sobrepuja todo entendimiento, y toda essencia, por el mismo caso que ni es conocido, ni tiene el ser como las de mas cosas, es mas excellēte q̄ todas ellas y su conocimiēto es superior a todo conocimiēto, y así el no conocerle, es el conocimiento del que sobrepuja todo lo que es conocido.

RESTA pues que confesando que ni sabemos entender, ni declarar este diuino mysterio, y reconociendo las tinieblas, y escuridad de nuestra corta razon, y la falta de palabras de nuestra lengua, acudamos al Padre eterno, y le supliquemos, que pues el es el Padre de las luzes (como dize Santiage). Pater luminum.) Y el que tubo potencia en la creaciō del mundo para sacar luz de



Pauli ad  
Timotheum  
c. 3.

quod manifestatum est in carne, iustificatum est in  
spiritu, apparuit angelis, predicatum est gemibus,  
creditum est in mundo, assumptum est in gloria.  
Manifestamente, dize, es grande el misterio de la reli-  
gion christiana, que fue manifestado por medio de la En-  
carnacion del hijo de Dios, comprobado con la venida y  
pruebas del Espiritu santo, a los angeles se les aparecio, a  
los hombres les fue predicado, y al fin triumpho del con  
gran pompa, y gloria. Los Padres Griegos a vna leen con  
forme al Original Griego. Deus manifestatus in car-  
ne, iustificatus in spiritu &c. Y aora leamos de la vna, o  
ra de la otra manera, maravillosamente quadran estas  
palabras a este soberano misterio, y del las entēdio el g<sup>o</sup> a  
Cyrilo Patriarca Alexandrina en el libro .x. de recta fi-  
de ad Reginas. Quis dize, manifestatus in carne? An  
non manifestum omnino, quod verbum ex Deo?  
Ita erit magnum pietatis sacramentum. Quien es, di-  
ze, el manifestado en carne? Por ventura no se dexa bien  
entender que es el verbo engēdrado del Padre? Y asi por  
razon del sera gran sacramento el de la religio christia-  
na. Y tambien el Angelico Doctor santo Thomas, sobre  
este lugar de S. Pablo, apunta lo mismo. Y aunq̄ estas mi-  
steriosas palabras se puedan muy bien interpretar de la  
encarnacion del diuino verbo, su grādeza mas sale, y mas  
se muestra en el de la sanctissima Trinidad, q̄ por exce-  
lencia es el misterio de misterios, y el sacramento de sa-  
cramentos, y a boca llena el misterio evidentemente grāde  
de la religion christiana; y como diuinamente dixo el

Cirillus  
Alexandr.  
lib. 1. de re-  
ctafideal.  
Reginas.



mismo San Cyrilo, Divina eminencia, que insom-  
 nis est falligis; Es mysterio de la divina eminencia  
 que levanta cabeza sobre las supremas cumbres de todos  
 los de mas mysterios. Y asi del como del mas subido, y en-  
 cambrado de todos, y que por excelencia es entre ellos eni-  
 dente mente grande me parecio interpretar el dia de oy  
 estas grandiosas palabras del Ap. stol. S. Pablo. Manife-  
 stè magnum est pictatis sacramentum, Grande en si:  
 asi en quanto misterio por su grande escuridad, como por  
 la grandeza de la santissima Trinidad, que encierra, y  
 encubre en si. Grande en su manifestacion, por que man-  
 festatum in carne. Grande en sus pruebas hechas por el  
 mismo Espiritu santo, porque, iustificatũ in spiritu. Gra-  
 de respectu de los Angelus, porque, apparuit angelic gra-  
 de respectu de los hombres, porque Predicatum est genti-  
 bus. Grande respectu de toda el mundo, por que creditum  
 est in mundo. Y finalmente grande en su esclarecida  
 victoria, asi de escuridad, como de claridad, y en la pom-  
 pa, y aparato de su triumpho, por que, assumptum est  
 in gloria.

SACRAMENTO, y mysterio es lo mismo q̄ enigma, y  
 en nuestro vulgar que es cosa, y cosa, y un mysterio es eni-  
 ma no es otra cosa que una rara inuencion del entendimie-  
 to por una parte llena, y preñada de sabiduria, y por otra  
 parte obscura, y enmarañada, que si es, como a. de fer, otro q̄  
 su autor por mas q̄ se desvela no a de acertar a darle en  
 el blanco; antes por el mismo caso que otro de en el, dexa  
 de ser enigma, cuyo ser consiste en su escuridad, y su

acertar que dá rendido, al que acerto a dar en el. Por lo qual los poetas fingieron que en declarando Edipo a la Esphinge su enigma, ella se precipito, y dio fin a su vida, porque lo era su escuridad, y con la claridad de la solucion de esta parecio, y perocio.

**PARA** ser vn enigma insigne a de tener tres propiedades, y tres primores. El primero el que acabamos de dezir, que sea su escuridad tan grande que otro que sea autor no acierte el tiro. Y assi con razon se gloriava tanto aquel no menos fuerte que discreto nazareo Sanson, de que ninguno de los Philisteos por mas que acicalaron sus ingenios vbiese acertado a declararle a quel famoso enigma. De comedente esuiit cibus, & de fortiegressa est dulcedo. Del que comia salio manjar, y del fuerte dulçura. Hasta que el lo declaró a su muger, de quien ellos apñendieron, que del fuerte leon dexquixarado por las manos del valeroso Sanson auia salido el dulce manjar del panal de miel, q auian fabricado en el las auejas. Y asi les dixo, Si non arassetis in vitula mea, non inuenissetis propositionem meam. No teneyd de que vsanaros, que si con maña, y engaño no vbiereis arado con mi ternera, y apruechados de la intercessiõ de mi muger, yo os aseguro q la suerte os viere salirlo en blanco, q no viera dado en el de mi enigma.

**EL** segundo primor consiste en que esta tan grande escuridad, y dificultad no a de nacer de alguna confusiõ, o falta de proporcion, que aya entre las partes del enigma antes ande estar tan bien proporcionadas, y vradadas.

vadas entresi y con tal distincion, y correspondencia que esten todas ellas diciendo a vna, esto soy, y contado esto no aya quien acierte a dexer esto es. El tercero primor, que nace deste segundo, es que en diciendo el inventor del enigma, o el que lo propuso, esto es, no aya quien no se de por vencido, y se corra de ver que estando el como señalándole con el dedo, y diciendo esto soy, no aya atinado con el.

**ESTAS** tres propiedades, y primores del excelente, y misterioso enigma quadrar por extremo a este diuino mysterio, y a las palabras propuestas del Apostol. S. Pablo. La primera propiedad de su summa escuridad, e indisoluble dificultad apuntó el Apostol cōdezir, q̄ era Sacramento, y mysterio manifesta mente grãde, y q̄ no bastaron para su manifestacion otros testimonios que los del Verbo Diuino en carne, ni otras pruebas en confirmacion del, q̄ las del Spiritu santo, y de sus milagrosas hazanas. Quod manifestatum est in carne, iustificatum est in spiritu. Y que a los Angeles se les aparecio como misterio superior a toda la esfera de sus entēdimientos, y q̄ a los hombres para q̄ lo creyesē fue menester q̄ se les predicasse, y desmerezasse, Apparuit angelis, predicatum est gentibus. La segunda se echa biē de ver, en la segunda grãdeza q̄ este mysterio enidēte mēte grãde encubre, y encierra en sí, q̄ es no menos q̄ la grãdeza de la Beatissima Trinidad, la qual como consiste toda en distinció de personas, y vniuidad de effēcia, no da lugar a confusiō alguna, o falta de proporciō, pues la confusiō no lo puede tener donde lo tiene

la

la distincion, y la proporcion passa de semejança, y llega a unidad de naturaleza. Y assi es cosa clara que su escuridad, y dificultad. no nace de confusion alguna, ò falta de proporcion, y correspondencia.

La tercera propiedad no le quadra menos, pues en de clarando el verbo diximo en carne este diuino enigma: **Quod manifestatum est in carne, y diciendo. Bap- tizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus san- cti** (que es el tema que propusimos al principio, luego cre dita en el mundo (dize. S. Pablo) y hasta los niños can- tan por las calles. Creo en Dios Padre, y en Iesu Christo su vnigenito hijo. &c. Y por medio desta fe, q̄ es en quien consiste esta victoria como dixo. S. Iuan, en el. c. 5. de su. **1. Epistola. hxc est victoria, que vincit mundum fi- des nostra. Triumfa de todo el mundo. Credito est in mundo, assumprum est in gloria. Y asi a todos los fieles como à vendidos, y cautiuos suyos antes de subirse a los cielos con glorioso triumpho, manda Christo que los marquen, y sellen con su marca, y caracter del santo Bap- tismo, que en el se les imprime en el nombre de la Santis- sima Trinidad, Bapuzantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus sancti.**

A cerca de la primera propiedad, que es la summa di- ficultad y escuridad deste diuino enigma solamete quie ro dezir que en las sagradas letras se nos da a entender por dos velos con que se nos encubre. El primero es de cla- ridad. El segundo de escuridad. Y aunque parezcan opuestos, y repugnantes, no lo son como despues declarare

1. Ioan. 5.

mos. Del primero de claridad, San Iuan Chrysostomo en la homilia 5. de incomprehensibili Dei natura, pōderando aquellas palabras de S. Pablo. 1. ad Timoth. c. 6. Lucem habitat inaccessibilem, que la morada de Dios es vna luz inaccessible que nos lo esconde, y encubre. Pondera lo primero, que no dixo. S. Pablo que Dios trino, y vno es luz inaccessible, sino que su morada lo es. Pues si su morada es luz inaccessible, que sera el mismo Dios en su substancia? Pondera mas, que no dize. S. Pablo que su morada es luz incomprehensible, sino inaccessible, porque lo incomprehensible puede dexar rastro, desi, y por el se le puede alguno acercar, mas no a lo inaccessible. Y finalmente pondera que no dize. S. Pablo que es luz inaccessible a los hombres sola mente, y no a los Angeles, sino a todos hombres, y angeles. Y prueualo el santo con aquel celebre lugar de Isayas en su cap. 6. donde los Seraphines cubren sus rostros con las alas, por no poder sufrir los imensos resplandores, que esconden, y cubren el rostro de Dios. Mas dexadas estas, y otras muchas ponderaciones, de que el santo vsa en aquel lugar, para explicacion deste velo de inmensa luz, y claridad, no me quiero aprouechar de otra semejança, que de la del sol, la qual apunto la Sybila en el libro. i. de sus versos, y diuina mente lleuo adelante el Ecclesiastico en su cap. 43. La Sybila, que los Griegos llamaron Erifreata, tantos años despues que ella ouo adiuinado, que le auian de leuantar ese testimonio, sien do natural de Babilonia, como lo aduertio Lactancio en el libro. i. de las diuinas inspiraciones en el. c. 6. y ella

9  
Chrysostomo  
mi 3 de in  
cōprehens  
Dei natu  
ra.

Isai. 6.

Eccli. 43

Laclanc.  
i. diuini  
inspi c. 6.

to. *esta* *Arche* *en el* *lib.* *1.* *de su* *cañon* *o* *cañon* *de* *la* *Arche*  
Hec sunt, quæ monent Assyria Babilone profecta  
Et tamen ex alia patria, me Gicæta dices,  
Ex Erythra natam.

*CVII.* *A* antigüedad es tan grande, que si me es de dar  
entero credito a lo que ella dixo de si en aquel *lib.* *1.* fue  
descendiente de Noe, y su Nuera, y se hallo con el, y con  
su marido hijo del mesmo Noe en el arca todo el tiempo  
del diluuió, y asi poco despues añade.

Siquidem cum dilueretur

Mundus aquis, cum vitæ solus probus exuperauit  
Quidam, quæ per aquas vexit domus eruta syluis.  
Et pecudes, & aues rursus impleretur vte orbis.  
Eius ego nurus, eius item de sanguine nata.

*Y EN otra parte del mismo libro.*

Noe igitur cunctos homines iustissimus inter &c.  
Quod sortita fui, postquam discrimina mortis  
Effugi iactata meo cum coniuge multum,  
Nec non cum leucis Glosæ soceroq; socruq;.

*ESTA* pues tan antigua *Sybila* declaro lo que ve-  
mos. *hiziendo con esta comparacion del sol.*

Mortali

Cum neq; splendentis radiantia lumina solis  
Sustineant homines mortales cernere contra.

Que mucho que sea Dios encubierto a nuestra vista, pues los resplandescientes rayos deste nuestro sol nos lo encubren de manera, que no aya quien con ellos pueda darle alcance.

**M A S** el Ecclesiastico en aquel cap. 43 subio de punto a questa semejanza, diciendo Triplex uer sol exu-  
rens montes, radios igneos ex sulfans, & refulgens,  
radijs suis obcecat oculos. En las quales palabras ha-  
ze mencion de tres maneras, con que el sol se encubre y  
esconde a nuestra vista. La primera con la luz, que tie-  
ne en si, y con los rayos derechos que arroxa de si, bastan-  
tes a cegarla, si porfia en mirarle. Radijs suis obcecat  
oculos. La segunda con los rayos reberberados, que no  
pudiendo pasar adelante por algun impedimento, rebuel-  
ven y con mayor fuerza hazen el mismo effecto, que eso  
quiere decir la palabra (etulgē). La tercera con el grā  
calor y que es fuego q̄ produce esa reberberaciō, destiēpla  
la vista, y es bastante a cegarla. Igneos radios exu-  
dians. Por que es tan eficaz la reflexion de los rayos  
del sol, que no solamente lo es para producir excessi-  
uo calor, mas aun fuego, como calalía se haze la  
prueba en los espejos oppuestos a el sol, cuyos rayos re-  
berberalos en su cristal, en el punto que illumina de la  
reflexion, que es donde se vien, y juntan encienden

Ecc. 43.

C 2 fuego

Galen. lib  
3. de tem-  
pera. c. 2.

fuego, y algunas vezes tan grande, que es bastante para quemar, y abrasar armadas enteras, assi de galeras, como de naues. Pero agora no quiero traer otra prueba de esta verdad, que lo que Galeno autoriza en su libro 2. de temperamento, c. 2. cuenta del Principe de los Maritimos Archimedes, el qual una vez defendio su ciudad de vna gruesa armada de galeras, con poner vnos grandes espejos en tal lugar, y con tal artificio, que biviendo los rayos del sol en ellos, su reuerberacion, y reflexion hiciese en las galeras, la qual fue tan poderosa, que las hizo arderen en vnas llamas. Y de Proclo insigne matematico refiere Zonaras en la vida de Anastasio Emperador, que usando del mismo artificio defendio la ciudad de Constantinopla de vna gruesa armada de naues enemigas. Porque con la reflexion de los rayos del sol reuerberados en vnos grandes espejos de azero, como con rayos de fuego las convirtio en llamas, y cenizas.

Zonaras.

NO sin gran mysterio el Ecclesiastico uso de aquel adverbio. Tripliciter. Para q̄ por el subiesemos destas tres maneras con que el sol se nos encubre, a las que nos encubre este diuino sol trino, y vno. Y quanto a lo primero la luz excessiua deste nuestro sol no recibida de algũ otro astro, sino poseyda como de su cosecha, nos representa la inmensa luz del Padre eterno, porque no la recibe de alguna otra persona diuina, sino la tiene de suyo, no solamente la q̄ tiene por razon de la diuina essencia que se llama esencial, mas tambien la que le conuene por razon de su diuina persona, que se dice personal, la qual por ser infinita destumbra



deslumbray y ciega a qualquier vista que con sus fuerzas  
naturales se atreua a penetr los ojos en ella, y a escudriñar  
como es padre, y como engendrar, y los demas secretos desta  
diuina generacion. Y eno de esto, la luz reuerberada de  
nuestro sol en el espejo representa la segunda persona  
esta soberana Trinidad. Porque del Padre eterno como  
de sol de immensa luz procede vn rayo de luz infinita,  
que es la segunda personalidad de su hijo. Lumen de lu  
mine, como dixo el Concilio Niceno. Este rayo reuerbe  
ra en la diuina naturaleza como en purissimo, y mas que  
cristalino espejo, porque no pudiendo pasar adelante por  
ser proprio termino della, para en ella con toda su fuerza,  
y resplandor, y por razon desta diuina reuerberacion, fa  
ca a luz vna semejanca, y imagen no aparente como la de  
nuestros espejos, si no substancial, y subsistente del eterno  
Padre, y por ser aquel diuino rayo y personalidad termino  
de la diuina intelleccion, la semejanca y image es intellec  
tual la qual los Theologos tambien llama verbo, y por ser ju  
tamente termino de la diuina naturaleza es la imagen  
mas que intellecual, que los mismos Theologos llama na  
tural y hijo, en todo parecidissimo a su Padre, asi en su na  
turalidad, como en todas las demas perfecciones, y excelen  
cias della. Pensamiento es este no tanto mio como de la  
diuina sabiduria: Candor est (dize) lucis aeternae, spe  
culum sine macula Dei inuestigatus, & imago bonita  
rissimus. La luz eterna es el eterno Padre, el qual es prin  
cipio del rayo diuino reuerberado, que aqui llama la  
sabiduria, Candor, Resplandor, y rayo

reuervera lo, y assi está en el original splendor, o splēdes-  
centia, y .S Pablo en el c. i. de su Epistola a los Hebre-  
os, haciendo alusion a este lugar, le llama resplādor de luz.  
Cum sit splendor gloriae, & figura subitaneae eius &c.  
El rayo reuerverado es el hijo del Padre Eterno, del qual  
dixo S Basilio en el libro segūdo cōtra Eunomio que era  
splendor maiestatis Dei, ex tota eius maiestate resple-  
tente. Y así como por razón de su personalidad es rayo pro-  
ducido, e a todos lucis aeternae, así por razón de la divina  
naturalidad, es espejo purissimo y sin mancha alguna, (per u-  
lun sine macula) en la qual, sin cōparacion mayor q̄ nues-  
tro rayo en el cristal del espejo tiene y reueruera espe diuino  
rayo, y saca a luz por razón de la vna y de la otra, de la  
personalidad y de la naturalidad, de la espejo y de la reuerbe-  
racion vna vna. Imagen y perfectissima representaciō de  
quanto bueno ay en el Padre, imago bonitatis illius. Y fi-  
nalmente el rayo de fuego que de la reflexion y reuerbera-  
ciō del rayo del sol sale y se produce representa la tercera  
persona de la sanctissima Trinidad. Por q̄ del enq̄tra de  
estas dos diuinas luzes del Padre y del hijo, q̄ como luzes  
intellektuales son vistas mas q̄ de lincees, con q̄ se miran en  
tres, y cōtēplan su infinita hermosura, y con la vista della  
se inflama y enciende en vinas llamas de amor, in puncto  
(como si dixeramus) reflexionis donde se juntan y vnien  
en vn principio espiratiuo, se produce el rayo de amoroso  
fuego y rees el Spiritus sanctus, y porque la espiracion, con  
que es espirado y producido este diuino rayo de amoroso  
fuego de su prim. intento (o como los theologos hablan

de su formal razon no tiene reberberan en la diuina natura  
 ni como en espejo ni comunicarlo a termino produ  
 zido: mas a imagen natural, ni intelectual de su prin  
 cipio en la manera que el rayo de luz de la segunda per  
 sonalidad, por eso el Espiritu sancto ni es Hijo, ni ima  
 gen del Padre, ni del Hijo. Mas por que aquella di  
 uina inspiracion es de fayo termino del diuino amor, si  
 produce imagen enciende, y produce un amoroso rayo y  
 fuego de amor, que es el Espiritu sancto, el qual amor es  
 de tan grande eficacia, que es poderoso a encender y a  
 rasar la Esphera de la Sanctissima Trinidad, y a em  
 prender fuego de amor en todo el mundo, pues del dixe  
 el Korbo encarnado: *ignem veni mittere in terram,*  
*quid volo nisi, ut accendatur.* Las quales palabras  
 la comun sentençia de los Santos interpreta del Espiritu  
 sancto. *Crisos. homi. 6. in Math. Athan. lib. de coi*  
*resen. P. F. & Spus. S. Civil. lib. 5. in Leuit. Orig. q. e*  
*sequitur Hieron. lib. 2. contra Iussinam. Aug. ser. 108.*  
*de tempore. y otros muchos. Y assi por estas tres maneras*  
*tan admirables se encubre este diuino sol trino, y no con*  
*velo de imensa luz a toda vista y entendimiento criado.*

Sino es el diu  
 no amor inyo  
 termino e,

Luc. 12.

**EL SEQVENDO** velo es de escuridad y tinie  
 blas, y basta dezir del, que en las muestras que Dios hizo  
 de si, y se refiere en el c. 16. del exo. 6. del Profeta Isaias  
 y en del Apocalips. y en otros sin numero siempre aparecio  
 y adonde de de sus nubes, escuras, y tenebras, espesos vapores, y  
 tinieblas, las quales no significan otra cosa que este velo de  
 escuridad

Exod. 19.  
 I/a 6. Apo.  
 11.

17.  
Psal. 16 y  
17.

Dionisi  
Epis. ad  
Caium.

Damascio  
Platonico

escuridad, con que Dios esta encubierto. Ayn lo dixo Da-  
vid en el Psalmo 16. Nubes, & caligo sub pedibus eius  
y en el 17: Poluit tenebras latibulum inuim. Y todo es  
dezir, que Dios se retira y esconde dentro de escuras nu-  
bes, y espesas tinieblas, de las quales dixo el grã Dioniso  
en la Epist. ad Caium. Tenebrae, quae ei obducere, ac offu-  
se sunt, & totae sunt omni luminis, & fugiunt omne  
scientiam. Que son tinieblas las que encubren a Dios su-  
periores a toda fuerza de luz, y de conocimiento. A este  
velo de escuridad hizieron alusion los Egipcios quando  
llamaron al primer principio tinieblas no conocidas, tinie-  
blas sobre todo entendimiento, repitiendo tres vezes estas  
palabras, como se refiere dellos Damascio Philosopho. Pla-  
tonico. Y con esta trina repetición apuntaron a las tres di-  
uinas personas, dando a entender q cada vna dellas esta  
cubierta con velo de tinieblas inaccesibles a todo conoci-  
miento. Al mismo aludio Orpho: en el lib. de Verbo. sacro  
en este verso.

Cernere quis sit.

Nequaquam valco, nam nubibus insidet altis.

Y en el libro que escribio a su hijo Museo.

Hunc ego non video, nubes quia densa resistit.

Y despues de Orpho. Stefichoro fue el primero q con al-  
guna vislumbre deste diuino mysterio pinto a la Diosa  
Minerua por quie entendia la diuina sabiduria, q naxo  
de la cabeza de su Padre Iupiter para dar a entender q la

diuina

Minerva subidaria que es hijo de Dios, era engēdrada por  
 el entendimiento del eterno Padre, el qual pensamiento imi-  
 taron Apollonio y Pindaro y los de mas Poetas asi Grie-  
 gos, como Latinos que despues se siguieron. Y para signi-  
 ficar el velo de obscuridad deste tan soberano mysterio,  
 se añdio a esta pintura de la Diosa Minerva un velo q  
 le cubria el rostro con esta letra. Meum peplum nem o  
 adhuc mortalium detexit. Ninguno de los mortales a  
 sido para correr este velo, y conocerme de rostro. Asi lo re-  
 fiere Plutharco en su lib. de Mide, & Osiride. Y de  
 otras antiguas pinturas de Appetes desta Diosa Miner-  
 va de que haze mencion Pansanas, y otros graues auto-  
 res consta, como para significar mas claramente este velo  
 de obscuridad, cercaron la pintura della de simbolos y im-  
 pressas y la summa obscuridad y dificultad inaccessible.  
 Y asi la coronada a cabeza con un yerno sobre el qual es-  
 tava la Esphinge inventora de los Enigmas, y significado  
 ra de los mysterios obscurissimos. Y a los lados dos grifos  
 con las cabeças y alas de Aguilas, para dar a entender que  
 superior estava toda vista humana, y los querosos de fieros  
 dragones para despetar a los que se acercan los que mas de cer-  
 ca se arrenison a poner los ojos en ella. En los pechos se  
 viu da espantable cabeza de Medusa con sus cabellos de vi-  
 boras enroscadas para q de raredo nature se acercase a di-  
 uisarla horrible figura. A los pies tenia el fiero Dragō, sin  
 bota de yavela o rruina, como se ve hazia la yndia.  
 Dexo la bota que con la mano derecha blandia, y las de-  
 mas armas a su ofensiva, como desofensivas porque la pinta-  
 ra aqui

Apolloni  
 lib. 4. Ar-  
 gonaut.  
 Pindaru  
 Otempo  
 7.  
 Pluthar.  
 li. de iside  
 & Osiride

van para que por estos simbolos de summa obscuridad y impressas de dificultad incontrastable, echafemos de ver quan superior es a todo entendimiento el velo que nos encubre este soberano mysterio. Y asi los Egypcios, como Orpheo, Stefichoro y los de mas Griegos aprendieron este secreto de la pluralidad de las diuinas personas, y de su inmensa escuridad y dificultad de lo que aquellos santos Patriarchas enseñaron a los de Egypto, y el santo Moyfes dexo escrito en las diuinas letras.

MAS dirame alguno, y no sin apariencia de razon; como se compadecen entresi dos velos tan repugnantes, uno de inmensa claridad, y otro de no menos escuridad, y tinieblas: Porque si la luz es tan grande, como no desbaze las tinieblas? y si no lo es, como las tinieblas no abuyentan la luz. Pues ellas no son otra cosa, que falta, y priuacion de luz. Responda que estos dos velos no tienen entresi alguna repugnancia, porque la luz inmensa, y cognoscibilidad infinita de Dios, que es el velo de luz, que nos lo encubre, es en nuestros ojos tinieblas, y escuridad, por el infinito exceso, conque aquella inmensa luz sobrepaja la flaqueza de nuestra vista, y assi dixo muy bien S. Anselmo a este proposito. Omnis lux, quæ præ nitentate claritatis non potest aspici, recte caligo & inaccessibilis dici potest. Qualquiera luz que por su demasia y ventaja, que baze a la vista, no puede ser vista della, con razon se dize escuridad inaccessible; porque no menos que la escuridad, y tinieblas impide la vista. Pruebalo el Santo con la semejança de nuestro sol, cuya excessiua luz no menos impide

Anselmus  
in explâ.  
lectionis  
de transfiguratione  
ex ca. 17.  
Matb.

impide el verlo, que si fuera escuridad, y tinieblas. Y assi  
dize el mismo santo hablando con Dios. Tenebratur oc-  
culus infirmitate sua, aut reberberatur fulgore tuo;  
sed certe, & tenebratur in se, & reberberatur á te.  
Mi vista señor se escurece, y entenebreze, o por su flaqueza,  
o por la reberberacion de su immensa luz. Cierito que assi  
es tinieblas, por la reberberacion de sus infinitos rejpian-  
dores. Aprende lo vno, y lo otro el santo del gran maestro  
de la Theologia Dionisio, el qual en la xij. que escriuio  
a Dorotheo diuinamente dixo assi. Diuina caligo est  
lux, ad quam aditus non patet, in qua Deus habitare  
licitur, quæ quidem, nec cerni potest, proe excellente  
claritate, neque adiri eadem propter singularem di-  
uini luminis effusionem. La diuina escuridad, dize,  
es luz inaccesible, en la qual se dize morar Dios, y a que  
no es posible dar alcance con la vista, por la excelencia  
de su claridad; ni de ja entienda assi, por sus excessiuos res-  
plandores. El Profeta David en el Psalmo. 138. dize q̄  
para con Dios, las tinieblas no son escuridad, y la noche es  
como el claro dia, porque como si fuesse luz, assi la ve, y  
tan visibles son las tinieblas a su vista como la luz de me-  
dio dia. Tenebre (dize) non obcurabuntur tibi, & non  
licet dies illi minabuntur, sicut tenebra eius, ita & lumen  
eius. Pues a esa misma traca, aunque en contrario sentido  
podemos dezir, que respeto de nuestra vista la immensa  
luz de Dios es como si fuera noche y tinieblas, porque co-  
mo a esta no las podemos ver, ni a ella tampoco la podemos  
diuisar, y assi en la sagrada escriptura son como terminos  
Synonyms gloria y rejpandores de parte de Dios, tinie-  
blas,

Li 3. reg.  
cap 8 ..

blas y obscuridad de parte de nuestra vista y de exauidor-  
tros muchos lugares. Finalmente me quiero aprovechar en  
proua de esto de aquellas palabras del capitulo de los Reyes. Nebula impleuit Dominum Domini &  
non poterant sacerdotes stare, & ministrare propter  
nebulam; impleuerat enim gloria Domini. Domus  
Domini. La casa del señor esia uata toda llena de escura  
niebla y los sacerdotes no podian asistir, ni atender a sus  
ministerios por la densa niebla, que les anublaba la uista,  
y da la razon, porque la immensa luz, y resplandor es de  
Dios (que es gloria Domini) avian llenado el templo  
de luz. De todo lo qual claramente se colige con quanta  
razon llamo S. Pablo a este escurissimo enigma, y escon-  
didissimo misterio. Manifestum magnum sacramentum  
Pues con tales uelos de luz excessiua y de escuras nieblas  
nos esta encubierto y escondido.

**Y PARA** exagerar mas esta escuridad, y dificultad  
de conocerle, añade tres admirables ponderaciones, de las  
quales la primera es respeto de los angeles, apparuit ange-  
lis; a los angeles se les aparecio, y en tan breues palabras en-  
cerro grandes mysterios. Porque dizir que se les aparecio  
es dar a entender, que es tan grande la soberania de Dios  
terno y vno, q̄ como superior a toda la esfera natural  
de todos los entendimientos angelicos fue menester que se  
les apareciese, porque su buelo no le podia dar alcance, ni  
su vista diuisarle, antes es sentencia comun y la mas ver-  
dadera de los Theologos, que aunque por alguna via se los  
diera noticia de este misterio a los angeles, estribando ellos



en solas las fuerzas naturales, de sus entendimientos, por die-  
 rrampie en el abismo de su profundidad, y apegadas en su  
 dificultad lo tubieran por imposible, y nunca acertaran a  
 juntar estos dos diuinos, extremos de vñidad de essencia con  
 Trinidad de personas juzgando que si la essencia es vna  
 tambien lo deue ser la persona, y si las personas son tres, ta-  
 bien an de serlo las essencias. Hazriendo la guerra con la  
 vna verdad a la otra, conbiene a saber, a la vñidad de la  
 essencia con la Trinidad de las personas y a la Trinidad  
 dellas con la vñidad de la essencia, como agudamēte de  
 los herejes apunto Tertuliano en el principio del libro que  
 escruiuo aduersus Praxeam. Y menos imposible les parecie-  
 ra que siendo la diuina naturaleza vna misma cosa con el  
 Padre, pueda el comunicarla a su hijo, y el Padre, y el hi-  
 jo a el Espiritu santo, sin comunicar su ser personal, pues  
 comunicandole lo vno sin lo otro, les pareciera que auia  
 vno, y otro, y asi distincion entre la naturaleza que se com-  
 munica, y la persona que se dexa de comunicar. Tambien  
 dieran de ojos en la igualdad de las diuinas personas pon-  
 derando que el Padre eterno tiene potencia para engēdrar  
 a su hijo, y que el hijo no la tiene; y que el Padre y Hijo  
 tambien para espirar a el Spiritu santo, el qual no lo tiene  
 para engēdrar, ni para espirar; y que con todo eso la vna  
 persona no es mas perfecta que la otra, ni las dos primeras  
 mas que la tercera, sin duda les pareciera cosa imposible,  
 y no menos se perdieran en alcanzar la diferencia que ay  
 entre las diuinas processiones, y dar la razon por que la pro-  
 cession del Hijo es generacion, y no la del Spiritu santo,  
 es inspiracion.

y en los de mas primores deste diuino mysterio tan singulares como superiores a todo entendimiēto, y assi con razón dixo. S. Pablo que apparuit angelis.

EN este punto solamente quiero añadir dos pensamientos, que descubren la grande escuridad, y alteza de este soberano mysterio respecto de los angeles, aun despues q̄ se les aparecio, y les fue reuelado, y ellos esforçados con el socorro de la fe sobrenatural lo creyeron. El primero es, que despues de auerse desuergonzado contra Dios, y auer apetecido Luzifer, y sus sequaces la igualdad con el, esto limilissimo, alomenos en el modo de tener de suyo la bien auenturanza, sin quererla reconocer de la poderosa mano de Dios, como premio de buenas obras, y con auerse descañado tan soberbia y altiuamēte cōtra su diuina Magesta', contodo eso tubieron tan gran concepto de la alteza, y soberania de la Santissima Trinidad, que ni aun su soberbia se atreuió a subir tan alto, q̄ les hiziese apeteecer igualdad con Dios en ser Trinos, y vnos, y auiendo llegado su engreimiento a culiciar cosa tan imposible como ser iguales a Dios en el modo de ser bienauenturados, no se atreueron a desuanecerse tanto que les pasasse por pensamiento ser trinos, y vnos. Tal es la alteza, y soberania de la Santissima Trinidad, superior no solamente a la lumbre natural de los entēdimientos angelicos, mas aun a la summa altieze y soberania de sus voluntades, quando eibarón el resto della, y tiraron la barra de su desuanecimiento contodo el impetu de su desuerguenza. El segundo es, que despues de su cayda del cielo por justo juyzio de Dios, y en castigo de su soberbia cō auer procura lo cō grã coraje y auia cō-

tra Dios vsurparle sus nōbres, sus tēplos, sus sacrificios, sus  
 oraculos y otras mil maneras de adoracion, deuidas a solo  
 Dios, nūca se a oydo, ni leydo, q̄ se vbiese atreuido a vender  
 se al mūdo por trinos y vnos, pareciēdoles ser este mysterio  
 tã sobre natural, y tã grãde su dificultad y escuridad, q̄  
 antes abuientariã cō el la gente, q̄ la atrauiã a su culto, y  
 adoraciō, y esta es sin duda vna de lasmas admirables grã  
 dezas, de la verdad deste soberano mysterio, q̄ cō ser al pa  
 recer tã seco, y sin bazer muestra de cosa alagüena a los se  
 tidos, implausible, y lisōgera al entēdimiēto, sino antes  
 pedir tã grã rendimiēto, y ojos ciegos a quãto se experimē  
 ta cō los sentidos, y se alcãa cō la razō natural, cō todo eso  
 se oya enseñoreado de todo el mūdo, y rendidolo asi, creci  
 u est in mūdo, y triūphado de todo el cō la victoria asi  
 de escuridad, como de claridad, q̄ apūtamos en la saluta  
 ciō, y despues declararemos mas largamēte. Alsūptū est in  
 gloria. Obra digna de sola la omnipotencia de Dios trino, y  
 vno. Añade mas. S. Pablo dos pōderaciones respeto de los  
 bōbres. Quod manifestatū est in carne, iustificatū est in  
 spiritu, predicatū est gēibus, y es como si dixera, es tan  
 grãde la escuridad, y dificultad deste sacramento, y enig  
 ma manifestamente grande, q̄ cō auer precedido diuersas  
 vislūbres y aun muestras del, no se creyó, ni persuadió en el  
 mūdo hasta q̄ el hijo de Dios encarno y lo predico por si, y  
 por sus dicipulos, y el Esp̄ritu s̄ato aparecio en prueba del  
 Quod manifestū est in carne, iustificatū est in spiritu,  
 predicatū est gēibus. No quixo detenerme en las vislū  
 bres del, q̄ por diuina inspiraciō diuisaxō las Sybilas, y cō  
 municarō al mūdo. Vna dellas en el lib. 8. de sus versos cãto

Que tibi quæq; tuo nato annuis ipse patrandæ.  
Donde haze clara mencion de las dos primeras personas,  
de la tercera, que es el Espíritu santo la hizo en el lib. 3.  
quando canta:

**NANQVE** Dei nescit mentiri spiritus orbi, &c.  
Y en otros lugares que por la brevedad paso en silencio. tã-  
poco me detendre en los oraculos de Zoroastres, que segun  
la mas probable sentençia es Cam hijo de Noè, el qual en  
vno de sus oraculos Kaldæos dexo escritas estas palabras.  
Cum omnia pater peccerit, & menti tradiderit, se-  
cunda &c. ni en el q Serapis respondio al Rey Tbulis  
quando le pregunto: quien antes que el Reynase pudo,  
despues del podria tãto como el, al qual dio por respuesta  
Primum Deus, deinde verbum, & Spiritus cuius  
cuius potetia est æterna. Ni en lo mucho que acerca de  
este punto dixeron Mercurio Trismegistro en su Pimãdo  
Platon, y otros muchos Philosophos de que estan llenos  
los libros del curioso Obispo Augustino Eugubino, que  
intitulo de perenni Philosophia. Solamente quiero pregun-  
tar a los curiosos q̄ a prouecho esta doctrina para redit el  
mundo a este diuino mysterio: sin duda mas fruido de ha-  
zerle errar en el conocimiento del que de acierto. Y assi los  
santos Padres llamaron a estos Philosophos Patriarchas  
de los herejes, por q̄ siguiendo ellos sus pasos fueron rebeldes  
a la sincera y pura verdad deste inefable mysterio. Fuera  
de esto en la ley escrita sabemos, q̄ el santo Moyses, el Pro-  
pheta David, su hijo Salomon, y el Propheta Isaias, Osee, y  
y los demas hicieron en innumerables lugares mencion de l

y tan lexos estubierō los Hebreos de persuadirse lo, que an  
res to tubieron, y tienen por idolatria, y introduccion de mu  
chos Dioses. Y dexando los demas lugares de que estã lle  
nos los libros de los que tan doctamente an escrito contra  
los judios, solamente quiero reparar, en ~~que~~ porque el Santo  
Moyse luego a la entrada del Genesis en las primeras  
palabras del, apuntò la Trinidad de las diuinas personas.  
y por que mas, por nombre de juezes, que por otro alguno de  
los que parece venian mas a proposito. Por que donde noso  
tros leemos, In principio creauit Deus Cœlum & ter  
ram, en el original està, In principio creauit eioim, ( lu  
dices) Cœum, & terram. El qual lugar el maestro de  
las sentencias interpreta deste mysterio, y con el casi todos  
los Doctores scholasticos, y de los escriturarios, muchos de  
los mas curiosos, sobre el capitulo. xi del Genesis, y en otros  
muchos lugares, y todos aduertten que en dezir el Santo  
Moyse en plural, eioim, juezes, quiso darnos a enten  
der la pluralidad de las diuinas personas, y en dezir en  
singular, creauit, orio, la vniidad de la diuina naturaleza  
y en juntar el singular con el plural contra las reglas de la  
gramatica, hazeremos reparar en que auia alli algun gran  
le mysterio Y no satisface la respuesta de algunos Docto  
res de la contraria sentencia, que a prouechandose de la de  
los Rabinos dizē ser lenguaje de Principes hablar en plu  
ral, diciendo nosotros, hizim, &c Porque en ningun len  
guaje los principes juntan singular con plural diciendo no  
sotros hizim, aun que usen de plural, por singular. y dexan  
do muchos argumentos con que Genebrardo en su lib. 2. de

Mag. 1. d  
2. Burgēs.  
lira galat.  
Hugubi.  
Lipomou.  
Hamer.  
Caterin  
V. ic. imp.  
Geneb. li.  
2. de Tri  
ni. camoro  
1 p Meua  
chi lib. 2  
Symbolo.  
3. 1. 3. &  
seq

Y en este d'lectamente prueba esto mismo. Y de averiguar  
mas sutilmente que aora este punto y de examinar si es lé-  
guaje proprio de la lengua Hebræa juntar singular cõ plu-  
ral, como algunos modernos apuntan, a provechando me des-  
te parecer del maestro de las sentencias por ser aora mas a  
mi proposito, conforme a el, es muy facil dar la razon de lo  
primero en que reparamos. Y e. que no pudo el Santo Moys-  
ses dar mejor principio a su historia, que con la mencio-  
de la santissima Trinidad, manifestando q lo fue de la crea-  
cion del mundo, y de todo lo criado en el.

MAS dificil es dar la buena de lo següdo, cõviene a sa-  
ber, porq hizo esa mōcio por nõbre de juez, mas q de otro  
de los mas celebrados nõbres de Dios. Por ventura no ve-  
nia mas a proposito el nõbre inefable de Dios, Qui est, el  
que es, y es principio de todo ser, pues en la creacion hazia  
Dios muestra de ser lo del ser de todas sus criaturas. Por  
ventura no encaxava mejor el de omnipotente, pues cria-  
do el mundo de nada hazia ostentacion de su omnipoten-  
cia. No venia mas a quenta el de liberal y magnifico pues  
hazia alarde de sus riquezas, o el de sabio, pues la autores-  
plandecia su infinita sabiduria en la disposicion y ad-  
mirable concierto y armonia de todas sus criaturas. Respo-  
do, que con admirable sabiduria y especialissima inspira-  
cion del Espiritu santo, el Santo Moyses vió del nombre  
de juez, por que dando Dios principio a la comunidad, y  
republica de los hombres, convenia que haziendoles obras  
de amantissimo Padre, fuese dellus conocido y temido, co-  
mo juez. Porque la confianza que es de que el Padre con  
facilidad

facilidad perdona haze a los hijos demasiadamente confiados, y atreuidos. Mas la aprehension de vn feuero juez, cuyo officio es enfrenar, y castigar las demasias, y el temor de caer en sus manos, va a la mano, para que no se desmanden, y refrena el natural mas arrojado, y orgulloso, en lo qual nos ensenó el Santo Moyses lo que importa q̄ los supremos Presidentes, y juezes de la republica, aunque en materias de gracia sean Padres, y a imitaciõ de Dros hagã muchos bienes a sus subditos, mas en materia de justicia se precien (como lo hazen los presentes) de ser juezes rectos y enteros, sin hazer caso de las quejas y reclamaciones de los pleytantes, porq̄ si entereza no da lugar a fauores, ni intercesiones, ni otros medios de los que hazen blandear, y torcer de la justicia, antes ellos no an de tener estas por quejas sino por las mayores alabanzas q̄ se pueden decir de los buenos juezes. No quiero q̄ en este particular se me de credito como al Real Profeta en el psalmo. 47. donde hablando con Dros como con supremo juez testifica todo lo q̄

Psal. 47

emos dicho. Suscepimus Deus, dicit, misericordiam tuam in medio templi tui, Confesso Dros nro q̄ emos recebido mil bienes, y beneficios de vuestras manos, mas vuestra alabanza la que es propria de vn supremo juez, y Presidente, no se toma de ay secundum nome tuum Deus (el dho) sic, & laus tua in fines terre. Conforme a lo que de vos promete vuestro nombre de juez a cundido vuestra alabanza por toda la tierra. Y q̄ es esto que promete el nombre de juez, y de donde se toma la alabanza propria del: la justicia, y rectitud, y así añade, iustitia plena est de iactura tua. Vnes

tras obras son llenas de justicia, llenas, dize, porq̄ no dexa  
vn resquicio, ni vn agujerito, ni vn poro abierto por donde  
pueda entrar el fauor, o la intercesion, o otro medio de los  
que suelen hazer flaquear a los juezes y desdecir de la re-  
sistid de la solida justicia. Y si por esa causa vusere que-  
xas de rigor demasiado, de sequedad, de crueldad, esas  
quejas, como ya dize, son las proprias alabanzas de los bu-  
enos juezes. Secus dum nomen tuum Deus, et om̄ sic &  
laus tua in fines terrar. Y en que se echara de ver esa ple-  
nitud, y colmo de justicia? Digalo el mismo Profeta en  
el psal. 44 donde hablando de la justicia, y entereza del  
gouerno del hijo de Dios, dize, virga xquitatis virga  
regni tui. Vuestro gouerno señor es gouerno recto, y en-  
tero, y justo, y muéstrase esa justicia en que? dilexisti ius-  
ticiam, et odisti iniquitatem, abstracto por cōcreto, en  
que amays a los justos, y buenos, y aborreceys a los malos, y  
peruersos, como si dixera, huirays y fauoreceys la congre-  
gacion de los que se emplean en obras santas, en frecuencia  
de sacramentos, en exercicios de lición espiritual, y oración  
en visitas de hospitales, limosnas, y otras tales obras de pie-  
dad, a estos tales. quales son los de la congregacion de la  
Santissima Trinidad (Cuyas alabanzas callo por auerme  
tomado la palabra deste silencio mas apretadamente y con  
mayor por fit, q̄ otras hazen instancia por grandes elogios)  
a estos tales amparays y fauoreceys. Mas las congre-  
gaciones de los malos que se juntan a jugar de dia, y de noche  
juegos prohibidos, a murmurar de los buenos, y a desdorar  
la fama de la gente de mas lustre, y finalmente a conspirar

Psal. 44.



191  
se contra la virginidad de la vna, y el recogimiento de la otra, a esos tales ( como es propio de los juezes rectos) los aborreceys y perseguis.

M A S volviendo al primer intento que interrumpi porque no ay para que detenerme mas en dar razones de porque el Santo Moyses dio principio a su historia de la creacion del mundo con la noticia de la santissima Trinidad, pues el mismo Dios en la creacion del, parece que puso la proa en dar muestras y vislumbres della. Pregunto yo a que otra cosa pudo tirar aquella junta de extremos de pluralidad, y vnidad, y reducciõ de muchas cosas a vna, cõ que parece q̄ Dios sellõ casi todas sus criaturas, fino a vna sombra deste diuino mysterio? eso da a entēder la reducciõ de tantos cielos a vn empyreo, de tantos meuiamientos dellos, a vn primer mouil, de tãta diuersidad de luces de estrellas y planetas a vna fuente de luz, que es el sol. En las demas cosas del mundo que otra cosa significan tantos accidentes reducidos a vna sustancia? tantas potencias a vna naturaleza? tantas operaciones a vna potencia? y finalmente todas las criaturas a vn principio, y a vn fin que es el mismo Dios? Pretendia Dios con esta admirable traza que echafemos de ver, que si el criador de todas las cosas mirandose asi las criõ todas selladas con este sello, y marcadas con esta marca de pluralidad reducida a vnidad, que, en el dechado en quien miraua auia alguna mysteriosa pluralidad reducida a vnidad. Y no se contento cõ este rastro de pluralidad reducida a vnidad, si no que añadió otro mayor de TRINIDAD reducida a vnidad, como se vee en esta hermosa machina del mundo,

que siendo vna se diuide en tres partes principales, de las  
quales la vna es del todo espiritual, como la de los angeles;  
la otra del todo corporal, como la de los cuerpos; y la terce-  
ra compuesta de espíritu, y cuerpo, como es la de los hom-  
bres. La espiritual siendo vna se diuide segun la comun  
sentencia de los Theologos, q̄ siguen a San Dionisio, en  
tres Gerarchias, y cada vna dellas en tres coros, y cada co-  
ro en tres ordenes, supremo, medio, infimo. La parte del  
mundo del todo corporal, tambien siendo vna se diuide en  
tres, celestial, elemental, y mixta. En la celestial se hallan  
tres operaciones, mouimiento, luz, influencia. En la elemē-  
tal en cada elemento se halla materia, forma, y compuesto.  
En la mixta temperamento, virtud, operacion en la anima  
da tres almas vegetatiua, sensitiua, y racional. En la vege-  
tatiua tres operaciones, nutricion, aumentacion, y genera-  
cion. En la sensitiua sentido, irascible, y concupiscible.  
En la racional tres potencias, entendimiento, memoria, y  
voluntad. Dexo otros innumerables ternarios, que se hallā  
en las criaturas reducidos a alguna manera de vuidad. Y  
aunq̄ todos son sombras deste mysterioso ternario, mas tan  
escuras, y tan de lexos, a distancia no menos q̄ infinita, que  
en ellos no se halla vuidad, ni de essencia, ni de realidad  
comun a tres cosas diuersas, sino sola vna reduccion dellas  
o a vn principio, o a un sujeto, o a vna razon comun por el  
entendimiento, o a otra semejante, tan dissimil' y agena de  
este diuino misterio, que no sirve para guiarnos al conoci-  
miento del, sino quando mucho para despues de conocido  
por su uina reuelacion, entre tener nuestro discurso en la co-  
tempa-

revelacion del, y asi est uno tan oculto, y encubierto al mundo, hasta que el hijo de Dios encarno, y dio noticia del, y el Espiritu santo con sus milagrosas obras lo confirmo como dixo S. Pablo. Quod manifestatum est in carne, iustificatum est in spiritu.

**CONCLVYO.** y cierro este punto con vn admirable artificio (que no es pequeña ponderacion de lo que vamos diciendo) de que vsa nuestra piadosissima Madre la Santa Iglesia a la hora de la muerte de sus hijos, para obligar en algun manera cō el a nuestro Dios Trino, y vno a q no desampare en aquel trance tan peligroso a sus fieles, y no baziendole cargo de algun otro servicio, se lo baze deste, y le pone delante, q sus hijos rindieron sus entendimientos, y ojos ciegas creyeron vn mysterio tan dificultoso, y escurido como este, para que no les priue de su socorro, y amparo, y asi en una de las oraciones de la recomendacion del alma le dize asi. Mirad señor, que este vuestro siervo que está espirando, licet peccaverit, tamen Patrem, & Filium, & Spiritum sanctum non negavit, sed credidit, aunque cometido muchos peccados en su vida, no nego, mas antes creya y cōfeso el saberanissimo y escurisimo mysterio de la Santissima Trinidad. Negro el herejose del elgentel, tubolo por idolatria el juicio, mas con ser tan superior a todo entēdimiēto, este vuestro fiel, sin entenderlo se rindio a el, y no negu a el Padre, ni al Hijo, ni al Espiritu santo, antes muere confesandolo, y con esa viva confesau merece vuestro socorro y amparo. Es traño artificio y no menos provechoso q admirable en tal estremo ~~bi...~~

DE TODO Lo dicho se concluye que le quadra por estremo bien a este diuino mysterio la primera propiedad, y primor del mysterioso enigma pues es tan escuro, y escõlido, que ni hõbre, ni angel, ni otro fuera de Dios, que lo propuso, acierta a darle en el blanco. Y asi. S. Pablo con grã razon dixo que este mysterio, era manifeste magnum sacramentum, manifesta y euidentemente grande sacramento y grande enigma.

LA segunda propiedad y primor del no le quadra menos que la primera, porque esta tan grande escuridad, y dificultad que emos dicho no nace de alguna confusion, o falta de proporcion que aya en el, antes todo este mysterio consiste en distincion de personas, y en vnidad de essencia. Y claro esta que la distincion no puede dar lugar a confusio, ni la vnidad a falta de proporcion. Y en esta tan rara, y tã admirable junta de Trinidad de personas con vnidad de essencia consiste la segunda y principal grandeza deste mysterio, y enigma euidentemente grande, y la que el encierra, y encubre en si.

MAS que entendimiento, o lengua, aunque sea de angeles, sera bastante a declarar dignamente esta inmensa grandeza? y el modo con que el Padre engendra a su hijo, y el Padre, y el hijo espiran al Espiritusanto? y como siendo tres personas entresi distintas, son vn solo Dios, y tienen vna misma, y simplicissima essencia: mihi, dize Ambrosio, li. i. de fide cap 5. impossibile est generationis scire secretum, mens deficit, vox silet, non mea tantum, sed angelorum, supra potestates, supra ange-

los,

supra Cherubin, supra Seraphin, supra omnem  
 sensum est, imposible me ut am, dize, el gran  
 Ambrosio, dar alcance con mi entendimiento a tan escon-  
 dido secret, y escuro enigma de la diuina generacion, el  
 entendimiento desmaya, la voz enmudeze, no solamente la  
 mia, mas la de los mismos angeles, en conclusion es sobre to-  
 da inteligencia, y lenguaje de las potestades, de los Ange-  
 les, de los Cherubines, de los Seraphines, y de todo el cono-  
 cimiento criado. Pues que remedio? vno solo nos a queda-  
 do y es, cogerte al Apostol San Pablo algunas de las pala-  
 bras que oyo en aquel estupendo extnsis, en que fue lleuado  
 al cielo impyreo, y no todas, porque como el dixo, Audiuit  
 arcana verba, quæ nō licet homini loqui, Oyo cosas  
 tan misteriosas, y secretas, que no es licito echarlas por la  
 boca. Sino a quella solamente que se dexo caer della en el  
 cap. 3. de la Epistola que escriuio a los de Epheso, en que  
 trata la immensa grandeza desta diuino mysterio. Donde  
 primero haze vna elegantissima, y ferborosissima oracion  
 al eterno Padre, pidiendole instantemente abundancia de  
 fe, y ferbor de charidad, para poder llegar al conocimien-  
 to desta infinita grandeza. Hincul regnata, dize, fle-  
 ro genua mea ad Patrē Domini nostri Iesu Chris-  
 ti, ex quo omnis paternitas in cælis, & in terrā nō  
 minatur, vt det vobis secundū diuitias gloriæ suæ  
 etc. Y al fin remata con estas palabras, vt possitis compre-  
 hendere cum omnibus sanctis, que sit latitudo, & lō-  
 gitudō, & sublimitas, & profundum, Para que podays  
 conocer su compañía de todos los santos qual sea la latitud

Ephes. c. 3

la longitud, la alteza, y profundidad de Dios; como interpretan los santos que luego alegaremos.

En estas quatro dimensiones, y medidas sin medida nos ensaña el Apostol el modo con que amos de vastrear la grandeza deste diuino mysterio. Y aun que diuersos padres

Dionis. c.  
9. de diu  
nis nomini  
bus.

Christo.  
nom. 3. in  
c. 3. ad eph.

Ambr. to.  
3. ad suem

in. c. 3.  
ad ephes.

Bern. lib.  
5. de cōsi.

ad eugeni.

S. I. lect.  
in. c. 3. ad

ephes. &  
alii.

Bernar.  
lib. 5. de

confid. ad

eugeniū.

las aplican a diuersos intentos de Dios las interpretan el gran Dionisio, en el cap. 9. de los diuinos nombres, a quien como a discipulo de San Pablo, y que de su boca dirra la interpretacion deste lugar, se da e. d. e. t. e. r. e. t. e. r. o. c. r. e. d. i. t. o. y des-

pues del. San Iuan Chrysostomus, 7 in. cap. 3. ad Ephes. Ambrosio tom. 5. ad sua. c. 3. in. cap. 3. ad Ephes. sant. Bernar-

lib. 5. de considerat. ad Eugeniū San Ibo. lect. 5. in. cap. 3. ad Ephes. Por otros muchos. Hablando en general por estas quatro dimensiones da a entender el Apostol ser la grandeza deste mysterio de todos quatro costados perfectissima, y por todas partes acabadissima.

EN especies por la inmensa longitud del entiende San Bernardo en el lugar citado la eternidad de Dios, la qual por ser sin principio, ni fin, es longitud infinita, Quod igitur Deus) (Dize, Bernardo.) Longitudo

Quid ipsa eternitas Hec tan longa, vt non habeat terminum &c. Mas el glorioso Santo nos daru- li ena, y el mysterio de o. y. u. s. h. a. d. a. para que procuremos

tirar mas la balsa en la longitud de Dios, assi esencial, como personal. Porque aunque es verdad que la eternidad no tiene principio de duracion, puede lo tener de el ser, como si Dios vbierna criado un angel eterno, no cabiera principio de su duracion, mas tubiera a Dios por principio de su ser,

y fuera

y fuera criatura suya, y el verbo diuino, y el Espiritu san-  
 to eternos son, y el verbo tiene a su Padre por principio  
 de su ser, y el Espiritu Santo al Padre y al verbo; y aun  
 hablando de la eternidad de la diuina esencia, a nuestro  
 modo de entender, hallaremos, que tiene otra razon como  
 primera en Dios, en quien ella se funda, que es la immu-  
 tabilidad de Dios. Porque es el ser de Dios eterno? por  
 que no es capaz de mudanza, ni de pasar de no ser, al ser.  
 Y asi es necesario que su ser sea su principio de dura-  
 cion, pues nunca le precedio el no ser, y ni pudo pasar del,  
 al ser, <sup>Y</sup> dixo diuinamente San Dionisio en aquel cap. 9.  
 de los diuinos nombres, Id. vero quod æternum est,  
 quod mutari non potest, quod in se manet, quod  
 semper eodem modo se habet. Lo que es eterno  
 lo es, por que es incapaz de mudanza, de mudanza,  
 por que siempre esta en si de una misma manera. La  
 qual razon aprendio el gran Dionisio del Profeta  
 David, en el psal. 101. Tu aut idem ipse es. Tu señor  
 siempre exes al mismo, y que se infiere de ay. Et anni tui  
 non deficient, y asi vuestra duracion es eterna. Luego  
 la immutabilidad de Dios sera de donde se a de tomar su  
 longitud, no que tambien tiene ella otra razon primera,  
 a nuestro modo de entender, en quien se funda. Qual es  
 esa? La necesidad del ser diuino. Nuestro ser asi co-  
 mo tubo principio de su duracion, porque fue mudable, y  
 paso del no ser, que precedia, al ser, que se siguió, asi  
 fue ser contingente, que pudo ser, y no ser, por que  
 en las manos de su C. R. I. A. D. O. R. estubo dexado

D. Dionis,  
 cap. 9. de di-  
 uis nomin.

Psa. 101.

o no estar se lo. No es asi en Dios, porque como no tiene su ser participado de otro en cuya mano, y voluntad este darselo, tiene su ser necesario sin poder no ser. Luego de la necesidad del ser se tomara la mayor longitua de Dios? No, que a esa necesidad se le puede hallar otra razon primera en quien se funda. Qual es esa? no tener el ser participado de otro, sino de suyo, y por su esencia. Si lo participara de otro, en mano del estuiera darselo, o no darselo, y asi lo tuuiera con contingencia, y sin necesidad. Y darselo despues de no auerfelo dado, y asi lo tuuiera con mudanza, pasando del no ser a el ser, y con principio de su ser despues del no ser, y asi no fuera eterno. Mas Dios como tiene de suyo su ser, y sin participarlo de otro, lo tiene necesario sin alguna contingencia, inmutable, y eterno. Luego se abra de tomar la mayor longitua de Dios del ser que tiene de suyo y por su esencia? Si, porque esa es la primera razon que nuestro entendimiento halla en Dios, y la que significa el celeberrimo nombre suyo, Tetragrammatō, el que es (conviene a saber) de suyo, y por su esencia conforme a la comun interpretacion de los santos Padres. Porque assi como la primera razon, que descubre nuestro entendimiento en la criatura es el ser criado, que tiene recibido de su creador, y por eso lo tiene con contingencia de poder ser, o no ser, y con mudanza pasando del no ser al ser, y con principio de duracion por recibir el ser despues de no ser. Y finalmente limitado, y finito, porque recibio de su creador tanto, y no mas, y por eso con limite y tasa. Asi la primera razon que en Dios descubre el entendimiento cria-



do, es tener el ser no recebido, ni participado de otro alguno, sino de suyo, y por su esencia. Y porque lo tiene de suyo lo tiene necesario, inmutable, y eterno como emos visto, y tambien infinito en si, y en todas sus perfecciones, y excellencias. Porque como no lo recibe de otro, no le pudo otro poner fin ni limite, ni el solo pudo poner asi, porque tan poco el lo recibe de si, y assi es infinitamente perfecto, y sabio, y omnipotente, y immenso, y finalmente vnico, porque su infinita perfeccion no da lugar a muchos Dioses, encerrando en si solo, todo lo que se auia de repartir, y diuidir en muchos, y no dexando fuera de si alguna, que pueda conuenir a otro Dios, y assi necessariamente es vn solo Dios, y vna sola su diuina esencia, en la qual consiste la vniidad que oy nos toca declarar de las tres diuinas personas. Y assi como Dios es de suyo en su ser esencial, assi lo es tambien en el ser personal de la primera persona de la Santissima Trinidad que es el Padre eterno, el qual tiene de suyo su ser personal, porque ni lo pudo recibir de otra persona diuina, pues que ambas lo reciben del, ni tampoco de la diuina naturaleza, porque si ella lo produxera fuera distinta del, y assi le faltara a ella el tener de suyo esa perfeccion personal, lo qual fuera contra su infinitad, y contra la summa simplicidad, asi della, como de la primera persona diuina. Demanera que de todo este discurso se concluye, que la primera persona de la Santissima Trinidad es de donde se a de tomar la mayor longitud de Dios, asi esencial, como personal, pues tiene de suyo asi el ser esencial, como el personal. Y hasta aqui se puede tirar la barra, y no

ay plus vltra en la diuina longitud. Y della tenemos ya, asi la vnidad de la diuina esencia, como la primera persona de la beatissima Trinidad, las otras dos procuraremos sacar de la diuina latitud, y anchura que no es menos admirable, que su inmensa longitud.

LA latitud de Dios apunto S. Dioniso en aq̄l. c. 9. de los diuinos nombres, y da a entender que es la inmensidad de Dios. Mas por que el santo trata mas de la latitud, y anchura esencial que de la personal, e i cuya busca andamos, esta hallaremos en el gran Cyrilo Patriarcha Alexandrino en el lib. 1. contra Iuliano. esplicada con estas admirables palabras. Vnica deitatis natura, que super omnes, et per omnia, & in omnibus est, dilatatur mentaliter in sanctam Trinitatem, venerandamque, ac consubstantialem, in Patrem, inquam, & Filium, et Spiritum sanctum. Donde claramente afirma, que la diuina naturaleza, que es sobre todas las cosas y por todas, y en todas, se dilata y estiende a la santa, y consubstantial Trinidad, al Padre, y al Hijo, y al Espiritu santo. Y como saboreandose en dicho tambien dicho, y en Theologia tan subida, poco mas abaxo la buelue a repetir. Vnus) dize) est vniuersorum Deus, dilatatur autem, quantum de illo scitur, in sanctam et consubstantialem Trinitatem, in Patrem, inquam, et Filium, et Spiritum sanctum. Vno es el Dios de todo el vniuerso, y quanto a lo que del alcãzamos se dilata y estiende a la santa, y consustancial TRINIDAD del Padre, y del Hijo, y del Espiritu santo. Porque la diuina naturaleza, siendo

Cyrl. Alex.  
can lib. 1.  
contra Iu-  
lian.

siendo por su infinitad comun a todas tres personas, de  
suyo tiene ser vna misma cosa con el Padre, y al Hijo se  
estiendo, y comunica por via del entendimiento del eter  
no Padre, y al Espiritu Santo por via de la diuina volun  
tad de Padre, y del Hijo.

ES tan grande latitud, y anchura, que si la Diuina  
esencia no fuer a infinita no le pudiera conuenir, y por ser  
infinitas las diuinas personas no puede ser mayor. La na  
turaleza asi humana, como angelica, por ser finita, y limi  
tada se recoge, y encierra en vna sola persona. Mas la di  
uina por ser infinitamente perfecta alcanza a tres, y es vna  
misma cosa con ellas. Porque a su infinitad no le pudo fal  
tar alguna perfeccion, y faltarale si no se estendiera a todas  
tres, porque le faltara, o la communicacion a la segunda,  
persona por via de entendimiento, o a la tercera por via  
de voluntad, o ambas a dos: y asi su infinitad no quedara  
llena, y satisfecha, y de todo perfecta, que por eso llamo  
San Pablo en aquel cap. 3. a los de Epheso poco mas aba  
jo de las palabras referidas, la Trinidad de las diuinas  
personas, o toda la plenitud de Dios, Vt implicamini  
in omnem plenitudinem Dei, Como interpreta Theo  
philact. por estas palabras. Vt sciatis, quod in Patre,  
et Filio, et Spiritu Sancto adoretur nobis haec enim  
plenitudo est ipse ternarius, Donde claramente esta  
plenitud de Dios, dice, ser el ternario de las diuinas per  
sonas.

DIXE mas, que esta latitud, y anchura no pudo ser  
mayor por ser infinitas las diuinas personas, y asi es, por q

en la naturaleza intellectual no ay mas q̄ dos vias por don  
de se pueda ensanch. y estender, o por via de entendimiē  
to produciendo su concepto, o por via de voluntad produ-  
ciendo su amor; luego para que esta diuina latitud fuera  
mayor era necessario, o que el Padre eterno por via de entē  
dimiēto produxera mas verbos que vno, y engendrara mas  
que vn hijo: O el Padre y el h̄ijo por via de voluntad espi-  
raran mas que vn espiritu santo, lo qual claramente fuera  
contra la infinita perfeccion del hijo, y del Espiritu santo:  
porque ellos por ser infinitamente perfectos no dan lugar,  
ni a otros hijos, ni a otros Espiritus santos. Antes el hijo en-  
cierra en si toda la perfeccion que se vniera de diuidir en  
muchos hijos, y asi le llama la diuina escritura vnigenito.  
Ioan. i. vnigenitus, qui est in sinu patris &c. y el Es-  
piritu santo abraça en si toda la que se vniera de repartir  
en muchos Espiritus santos, y assi, Sapientie. 7. se llama  
en las diuinas letras santo, y vnico Spiritus sanctus v-  
nicus, &c. Luego la segunda persona por su infinitud lle-  
na toda la comunicacion que es posible por via del entē  
dimiento diuino, y la tercera toda la que lo es por via de la  
diuina voluntad, y por eso ni puede ser mayor esta diuina  
latitud y anchura por la infinitud de las diuinas personas  
ni menor por la infinitud de la diuina naturaleza. O in-  
finita latitud, o anchura sobre todo entēdimiento. Quē  
se atreuera a engolfarse en este piélago immenso? quien a  
nauegar por el sin peligro de naufragio? si tu Dios mio tri-  
no, y vno para librarnos del, no nos vueras dexado impres-  
sos en nuestras almas rastros de ti, y vna viua semejanza, y  
imagen

Ioan. i.

Sap. 7.

imagen desta diuina latitud, y ancbura, por donde pudie-  
semos en alguna manera vadearla, y alcanzar algun cono-  
cimiento della.

MAS para no errar en este discurso es necesario ir  
con grande tiento y aduertencia, y distinguir en esta ima-  
gen de la diuina latitud, que es nuestra alma con sus poten-  
cias, y actos de entendimiento, y voluntad, des maneras de  
propriedades, que ay en ella. Vnas, que le conuenien en qua-  
to es imagen de la santis. ma Trinidad, las quales nacen  
de perfeccion; y otras, que no le conuenien en quanto es su  
imagen, sino en quanto es inferior no menos que infinitamē-  
te a su original, y degenera del como criatura imperfecta,  
y limitada de la perfeccion de su criador, y estas nacen de  
su imperfeccion. Las primeras se han de ballar en este di-  
uino mysterio por el mismo caso que se ballan en su image,  
por que en ellas le parte, y le representa, y es imagen suya.  
Mas no las segundas, por que ni le representa con ellas, ni  
es imagen del, sino vna criatura llena de imperfecciones, y  
que desdice infinitamente del.

Echarsea de ver mas claramente esta diferencia con  
vna semejanca de lo que nos pasa por aca: llamays vn pin-  
tor, mandaysle que os retrate en vna lamina, en ese retrato  
ay dos generos de cosas, vnas que le conuenien como a retra-  
to vuestro, y en q̄ os parece, y representa, y esas por el mismo  
caso que se ballen en el retrato, se an de ballar en vos, por  
que por ellas es vuestra semejanca, representacion, y ima-  
gen, y assi, si en el retrato es el rostro aguileno, la frente,

te grande, y espaciosa. Las cejas arqueadas, los ojos rasgados,  
y negros, la boca pequeña, los labios colorados, los dientes  
blancos, y todo el semblante apacible, y risueño, todas  
esas fuyciones se an de hallar en vos. Mas ay otras en ese  
retrato, que no le conuenien en quanto retrato vuestro, si-  
no en quanto es inferior a vos, y por razon de la materia  
en q se pinto, y esas no se an de hallar en vos, por q ni os parece  
en ellas, ni os representa, ni es imagen, ni retrato vuestro  
por ellas, y assi si es de lamina, del tamaño de vn pal-  
mo, sino tiene vida, ni modo, ni donayre, ni ha-  
bla. &c. claro está, que aunque se hallen en vus-  
tro retrato esas imperfecciones, no se deben hallar en vos,  
pues en ellas no os parece, ni os representa. A esta traca en  
esta imagen de Dios Trino, y vna que es nuestra alma, las  
perfecciones y propiedades conque representa la latitud  
de esta admirable Trinidad, emos de aplicarle a ella, no  
las imperfecciones que esa imagen tiene de suyo, y en que  
desdize, y degenera della, y assi, porque en nuestra alma  
se halla vn principio substancial, que es la misma substan-  
cia del alma, y ese intellectual, y fecundo para producir  
en si por medio de su entendimiento vn concepto, y noticia  
que es vna imagen, y representacion del alma: y por me-  
dio de su voluntad vn amor conque el alma descansa en si,  
esa perfeccion emos de hallar en Dios, aunque en grado in-  
finitamente mas subido, y perfecto, coniene a saber, vn prin-  
cipio substancial, y intellectual que es el Padre eterno fe-  
cundo para engendrar por via de su entendimiento vna vna  
imagen de si, y que le represente como es en si, que es su hijo  
y pode-

y poderoso para producir por via de su voluntad juntamente con su hijo vn feruoroso amor de si, q̄ es el Espiritu santo. Y como esta imagen que es nuestra alma no tiene mas q̄ dos vias para dilatarse, y comunicarse, que son la del entendimiento para producir representacion, y imagen de si, y la de la voluntad para producir amor, assi en Dios no a de auer mas que estas dos vias para dilatarse, y estenderse, y comunicarse dentro de si, vna de entendimiento por la qual el Padre eterno se comunica a la segunda persona que es el hijo vna imagen, y perfecta representacion suya, y otra de voluntad por donde se ensancha hasta la tercera persona, y se comunica al Espiritu santo, y esta es la razon por que no puede auer en Dios, como arriba apuntamos, mas que tres personas, vna no producida, y es el Padre eterno, y dos producidas, que son el hijo, y el Espiritu santo. Y assi como en nuestra alma el concepto que produce de si, y el amor con que se ama se distinguen della por ser cosas producidas della, y no pasan a fuera, assi las dos diuinas personas del hijo, y del Espiritu santo se distinguen del Padre eterno por que proceden del, y el Espiritu santo se distingue no menos del hijo, que del Padre, por que no menos procede del que del Padre, y no obstante esa distincion la segunda, y tercera persona se quedan en Dios, y no salen fuera del, como al Euangelista S. Juã nos lo aduertio en el cap. 1. de su Euangelio hablando del verbo diuino Et verbum erat apud Deum, & Deus erat verbum, y poco mas abajo dize: que esta en el seno de su Padre. Y en el cap. 10.

Joan. 1. 10.

al archidiacono del ... G 2 Mas

Mas dexadas a parte algunas otras semejanzas q podríamos descubrir entre esta imáge, y su original, veámonsa las def semejanzas, por q por ellas se verá mas de ver las singulares perfecciones de sta admirable, y infinita latitud, y anchura de Dios.

Y sea la primera q por ser nuestra alma de limitada perfecció, no puede comunicar a su concepto, y amor su misma essencia, ni su substancia, y vida, y así solamente le comunica vn ser imperfecto, y substancial, sino accidental. Mas en esta imperfeccion no es imagen, ni representació de Dio, y así el Padre eterno por ser infinitamente perfecto tiene potencia para comunicar su misma essencia, substancia, y vida a su concepto, y hijo, y a su amor y espíritu santo; y así lo testificò el verbo divino por. S. Iuá en el. c. 5. de su Euágelio, quando dixo, Sic et Pater habet vitã in semet ipso, sic dedit, & Filio habere vitã in semetipso. Como el Padre tiene la vida en si mismo, así le dio, y comunica a su hijo en ella en simismo, la qual vida es la misma naturaleza, essencia, y substancia divina, y de aqui viene la igualdad de perfecció que entre si tienen las diuinas personas por que qualquiera dellas tiene en si la diuina essencia con el colmo de todas sus perfecciones, y excellencias.

La segunda imperfeccion que nace de la misma causa es, que nuestra alma como no tubo fuerza para dar a su concepto, ni a su amor su essencia, y substancia, tampoco la tubo para darles ser de personas. Mas el Padre eterno no solamente la tubo para comunicar a su hijo, y al Espíritu santo su diuina essencia, mas tambien el ser de personas diuinas, y así en el c. 24. del Ecclesiastico dixo la



la segunda persona hijo vnico del altissimo. Ego ex ore  
altissimi pro diu. Yo dize, para significar que es perso  
na subsistente, sale, para dar a entender que es persona dis  
tinta de la del Padre. De la boca del altissimo, Para  
que echemos de ver que es verbo intellectual del altissimo.  
Porque assi como la palabra exterior sale de la boca del q̄  
habla, assi la interior del entendimiento, que llama aqui  
la sabiduria boca del altissimo. Mas por v̄tura reparara  
alguno, y agudamente, como se pueda entender por la boca  
de Dios su diuino entendimiento, pues el Propheta David  
en el psal. 32. dize que el Espiritu santo sale de la boca de  
Dios, de lo qual parece q̄ se sigue q̄ no puede ser su entendi  
miēto su boca, porq̄ el Espiritu santo no procede por via de  
entēdimiento, sino de volūdad. verbo Domini dize, coe  
li firmati sunt, & spiritu oris eius omnis virtus  
eorū. Con la palabra del señor recibierō los cielos su ser,  
y firmeza, y cō el Espiritu de su boca toda su virtud, y potē  
cia, dōde claramēte sellama el Espiritu santo espirtu de la  
boca del señor. Respōdo q̄ la metaphora de q̄ vsa el Prophe  
ta David, y despues uso el Ecclesiastico, es tomada de nues  
tra boca la qual tiene dos virtudes y officios, vno de produ  
cir, palabras, como agora produce la mia las palabras conq̄  
habló. Otro de respirar, o ēbiar de si el espirtu, o buelgo cō  
q̄ respira, a esta proporciō emos de decir, q̄ llama la diuina  
escritura boca en Dios, la potēcia de producir, q̄ los theolo  
gos llamā nocional, la qual tiene ēsi dos como virtudes, vna  
para producir la palabra conq̄ dize Dios todo quāto ay, en  
si y fuera de si, y esta es su entendimiento, conque produce  
su verbo que es la segunda persona, y otra conq̄ el Padre,

Ecle. 2. 4.  
cap.

Psal. 32.

Y el hijo espira en su diuino espíritu, y esta es su voluntad. La sabiduria de Dios en aquel cap. 24. del Ecclesiastico hablo de la boca de Dios segun la primera virtud, y assi dixo muy bien que fatio de la boca del altissimo que es el entendimiento del Padre. El Propheta Dauid hablo no menos bien de la boca de Dios segun la segunda virtud, que es su voluntad comun al Padre y al hijo, y assi diuinamente trata della despues de auer hecho expresa mencion del Padre, y del hijo en las palabras que inmediatamente precedieron verbo Domini coeli firmati sunt.

La tercera imperfeccion de nuestra alma es, que como no puede dar a su concepto, y imagen su misma naturaleza no le puede dar representacion natural, y de hijo, sino solamente de imagen intellektual, y ser de verbo y palabra suya, mas en esto no es imagen, ni representacion de Dios, y asi el Padre eterno por su infinita perfeccion no solamente comunica a la segunda persona, y concepto suyo, ser de imagen intellectual, y verbo, mas tambien con su misma naturaleza ser de hijo, y de imagen natural, y asi en aquel lugar del Ecclesiastico esta diuina sabiduria engendrada, despues de auer dicho. Ego ex ore altissimi prodiui, añidio que era primo genita. Y S. Iuan en el cap. 1. de su Euangelio della dixo q era hijo vnigenito. Vnigenitus filius, qui est in sinu Patris. El hijo vnigenito, q esta en el seno del Padre, donde llamo seno del Padre lo q el Propheta Dauid en el psal. 109. auia llamado vientre, como lo aduertio, S. Augus. sobre este lugar del psalmo, para significar esta diuina generacion. Ex utero ante luciferum genuit. En las quales pala-

bras, q̄ el Padre eterno dize a su hijo, antes del lucero de mi  
 viētre te engēdre, de seubre otro soberano mysterio, y tra escō  
 dida excelēcia desta diuina generacion. Porq̄ en otras gene  
 raciones el principio de engendrar se diuide en Padre, y ma  
 dre, y de la madre es el tener viētre, concebir, y parir, y del Pa  
 dre el engendrar, y ser la causa mas principal de la genera  
 cion. Mas en Dios por su infinita perfeccion no es assi, antes  
 el Padre eterno haze el officio de Padre, y el de madre con  
 su hijo, y assi la diuina escritura le atribuye, ambos officios,  
 y el mismo en aq̄llas palabras de David loz confiesa ambos.  
 Ex utero ante luciferum genuite, porq̄ el engēdrar es  
 el officio de Padre, y por el viētre significa el de madre, y en  
 el cap. 8. de los proverbios el mismo hijo, y sabiduria infinita  
 del Padre lo declara mas a la larga, porq̄ en aq̄llas palabras  
 Dominus possedit me in initio viarum suarum, sig.  
 nifica como el Padre le engēdro, q̄ esa es la fuerza de aq̄lla  
 palabra, possedit me, como consta del cap. 4. del genesis,  
 Possedi hominem per Deum, dende la misma palabra  
 significa engēdrar, en las palabras siguientes, nōdum erat  
 ab yssi, & ego iam concepta eram, ante omnes colles  
 ego parturiebar, declaro el officio de madre. diziēdo, q̄ an  
 tes q̄ las criaturas tuvieran ser te cuia concebido, y parido.  
 A esta tan singular, y rara excelēcia hizieron alusion  
 los que tuvieron alguna vishambre deste diuino mysterio  
 participada de aq̄llos insignes Patriarchas, y amigos de  
 Dios q̄ estuuieron en Egypto, y de las sagradas letras,  
 q̄ les enseñaron, como se ve claramēte en aq̄llas palabras de  
 Mercurio Trismegistro. Intelligentia illa Deus cum

P sal. 109

Prou. 8.

Gen. 4.

Trisme

gig apud

Engubi

lib. 3. de

per mus

phila. c.

maris, et femine vim haberet, genuit verbū &c. *Añ*  
*lla intelligēcia Dios como tubiese efficacia assi de varō, co*  
*mo de hēbra en gēdro a el verbo. A el mismo misterio alu*  
*dio Orpheo quando dixo, exitij expers Matri Pater, lla*  
*mādo a Dios madre y Padre, como lo refiere Clemēte Ale*  
*xandrino lib 5. Stromat. c. 7. y otros que lo tomaren del.*

Clem.

Alex. lib

5 Strom.

7.6.

LA quarta es que nueſtra alma por su imperfeccion  
no tiene fuerza para producir vn concepto conque entien  
da todo quanto puede entender, ni vn amor cōque ame quā  
to puede amar, y assi con vno se entienda asi y con otros o  
tras cosas, y con vn amor se ama asi, y con diuersos amores  
diuersas cosas, y asi multiplica, y varia los pensamientos, y  
los amores, ya produciendo vnos, ya otros, ya dexando de  
conſervar vnos por dar principio a otros, y asi suceden na  
nos a otros, y vnos van, y otros vienen. Pinto esto galana  
mente San Atanasio en el sermon tercero cōtra los Arianos  
donde dize assi. Hominiſus multa, & frequentia  
quotidie verba enaſcuntur, & prætereūt, eo quod  
priora non mancant, ſed evaneſcant. Quod ideo  
contingit, quia mortales iſtorum verborum patres  
lubricas, & prætermcabiles habeant ætates. Cogi  
tationes autem tales ſunt, qualia illa, que loquun  
tur, vnde fit, vt multa verba habeant, & poſt mul  
ta verba nihil eorū in cōlume poſſideant: ſi enim,  
vt deſiſt quis loqui, cōſumptum eſt verbum &c.  
Mas como nueſtra alma en eſta imperfeccion no ſea ima  
gen, ni representacion de Dios, nada deſto ſe a de hallar  
en el, y assi el Padre eterno por ſu infinita perfeccion no  
produxo

Athan. 3.  
contra A  
rianos.

produxo mas que vn concepto, vn verbo, y vna imagen, que  
 represente, y diga quanto es representable, y dicible en Dios,  
 y fuera del, y no solo amor que lo sea de quanto es amable; y  
 assi ni multiplica conceptos, ni varia palabras, ni amores,  
 como en el mismo lugar lo declaro luego el gr̃a Athanasio  
 diciendo. Contra, vero Dei verbum vnum est, atque  
 idem, & in eternum permanet sine mutatione. Nō  
 primum, aut secundum; sed semper idem existens.  
 Conueniebat siquidem vnius Dei vnicam esse ima-  
 ginem, at que vnicum verbum &c. Y aunque basta lo  
 dicho, no puedo dexar de añadir lo que a cerca desto agu-  
 dissimamente apunto S. Auguf. comentando el psal. 44.  
 Dicere Dei, aize, sine initio est, & sine fine, et tamē  
 vnum verbum dicit, dicat alterum, si quod dicit  
 transferit, cum vero, et a quo dicitur manet, et quod  
 dicitur manet, et semel dicitur, et non finitur, et ip-  
 sum semel sine initio dicitur, nec bis dicitur, quia  
 non transit quod semel dicitur &c.

August.  
 super psal.  
 44.

La quinta es que nuestra alma produce su concepto, y  
 su amor de fequal age en tiempo, por que se genera a a reteni-  
 der, y amara algunos años de años de dura recebrido su fe, y  
 vida. Mas no es assi en Dios, por que el concepto, y verbo, y  
 el Padre engendra, y el amor que el Padre, y el hijo espira,  
 son tan eternos como su mismo principio, y asi el Euange-  
 lista, S. Ioan lo advertio en el primer cap. de su Evangelio  
 y en las primeras palabras del: In principio erat verbum  
 &c. Y antes del Salomon en el cap. 8. de sus prouerbios en  
 las palabras arriba declarada, nondum erant abyssi,

Ioan. c. 1.

Prov. c. 8.

H. et

et ego iam cōcepta erā, ante omnes colles ego par-  
turiebar, y antes de ambos el Propheta David en el psal.

*Psal. 109.*

*109. Ante luciferi in genuire* Antes del Lucero de la  
mañana te engendre, el qual lenguaje es vna como descrip-  
cion de la eternidad del hijo, y sabiduria engendrada, por  
que como noto. *S. Aug.* sobre este lugar del psal. 109. Dico

*S. Aug.*

puso las estrellas por señales del tiempo, Genesis. 1. Y así  
sō Symbolo de la tēporal duraciō, por lo qual decir el Pro-  
pheta David, q̄ la generacion del hijo de Dios fue antes q̄  
tuviessse ser el luzero, es decir que fue antes de toda la du-  
racion temporal, y por el mismo caso que fue eterna, y el  
mismo sentido es el de aquellas palabras del salmo. 71. an-

*Psal. 71.*

te solem permanet nomen eius, Donde en el origi-  
nal esta, ante solem filiabitur nomen eius, o co-  
mo otros leen, Filius, seu genitus est nomen eius. El  
qual lugar ilustran con otras varias cosas a proposito  
los modernos que an escrito contra la perfidia de los ju-  
dios. Mas porque seria nunca acabar querer proseguir  
las demas de semejanzas que ay entre esta imagen, q̄ es nues-  
tra alma, y el original q̄ es la santissima Trinidad, y por q̄  
de las dichas se pueden facilmente collegir las demas, y e-  
char mas de uer la eminencia desta diuina latitud y anchu-  
ra, aora pasemos a la alteza deste soberano misterio, y mas  
que de paso por el poco tiempo que nos a dejado para ella  
su immensa latitud, y anchura.

La alteza deste eminentissimo misterio, q̄. *S. Pablo*  
llamo sublimitas, es su eminēcia, y infinito exceso con q̄  
sobre puja todo lo q̄ no es Dios, y leuata cabeza sobre qual  
quier perfeccion y excellencia de las que ay en Dios, y así

San

S. Bernardo en aquel libro. 5. de considerati. ad Euge.  
dize, que su alteza cōsiste en q̄ es, super omnia, y lo mis-  
mo mas latamente declara el principe de nuestra Theolo-  
gia Scholastica. S. Thomas en la liciō. 5. sobre este lugar  
de S. Pablo, y el gr̄ a Cyrilo patriarcha Alexãdrino en aq̄  
llas admirables palabras que al principio referimos del li-  
bro. 1. de su dialogo de Trinita. q̄ por esto le llamo myste-  
rio diuine eminētie que in summis est fastigijs, y  
quãto a lo primero cōsiste la eminēcia, y alteza deste diui-  
nissimo mysterio, en q̄ es la cifra, y summa de todas la per-  
fecciones, y excellēcias diuinas, como diuinamente lo ad-  
uirtio. S. Ambrosio comentando el. c. 1. de la Epistola. 2. q̄  
S. Pablo escriuio a los de Corinto, dōde en muy pocas pa-  
labras dize lo summo q̄ se puede dezir, omnis, dize, per-  
fectionis summa in Trinitate consistit. Toda la sū-  
ma de perfecciō esta en la Santissima Trinidad, y la ra-  
zon es clara, porq̄ en ella se encierra la diuina essencia, q̄  
como dixo el Nazianzeno en su oraciō. 38. es vn pielago in-  
finito, y immēso de perfecciō, y cō ella, se encierra tãbien  
en ella todo el colmo de sus excellēcias, y atributos, no sola-  
mente vna vez sola sino tres, porq̄ toda ella cō todos ellos se  
encierra en el Padre, y toda cō todos en el hijo, y todos cō to-  
da ella en el Espiritu santo;

Fuera desto, haziedo a n̄ro modo de entēder, alguna mane-  
ra decōparaciō etre esta perfecciō, y las demas de Dios balla-  
remos q̄ de las demas ay algunas participaciones en las cria-  
turas, y casi semejāças por las quales podamos venir cō la na-  
tural de n̄ros ente dimētos en algun conocimēto dellas,

Sap. c. 13

Paul. ad  
Rom. c. 1

aunque escuro, y se dize, *sed magis ubi se ueniat de las*  
*alguna razon que sea cymra a las criadas, y las diuinas,*  
*como es la razon del ser, de substancia, de espíritu, de vida,*  
*de fealdura, de amor, de potencia, y otras semejantes, la*  
*qual aunque no es del todo una, es lo en alguna manera, y en*  
*alguna proporción, como se colige del c. 13. de la sabiduria,*  
*à magnitudine, dice, SPECIEM & CREATURE COGNOSCI-*  
*BILITER POTERIT CREATOR HORMUM VIDERI, de la grandeza,*  
*y hermosura de las criaturas se podrá echar de ver, la gra-*  
*deza, y hermosura de su criador. COGNOSCIBILITER, dice,*  
*o como lean los setenta interpretes per proportionem,*  
*o como otros traducen per analogiam, porque ay alguna*  
*proporción y semejanza en las criaturas con las perfeccio-*  
*nes de Dios que participan, aunque esa es pequeña y imper-*  
*fecta, y aun de la misma diuinidad lo específico. S. Pablo*  
*en el cap. 1. ad Romanos, invisibilia ipsius, à creatura*  
*mundi per ea que facta sunt intellecta conspiciuntur: sèpiter-*  
*na quoque eius virtus, et diuinitas &c.*  
*Mas este diuino mysterio es tan sobrenatural, y esta jun-*  
*ta de Trinidad de personas con unidad de esencia tan e-*  
*minente, y soberana, que ni ay participacion della en las*  
*criaturas, ni la puede aver, ni alguna razón comun q se pue-*  
*da leuatar, ni aun rastro por el qual se pueda veniren algo*  
*probable conocimieto della. Antes por las criaturas la luz*  
*natural mas resplandecièse, y clara como la de los angeles,*  
*la mas prudente, y mas acertada inteligencia se persuadie-*  
*ra ser en Dios tal junta imposible, como lo afirma la mas*  
*comun, y mas verdadera sentècia de los Theologos. Y como*

las



31  
las criaturas, no proceden de Dios en quanto es Trino, sino  
en quanto es uno, solamente nos guian al conocimiento de  
las perfecciones que a Dios, en quanto es uno, le conviene.  
Y como, no son ellas rasgos de Dios, en quanto a las proprie-  
dades persiuales, que distinguen entre si las diuinas perse-  
nas, no nos llevan al conocimiento de las, sino solamente al  
de la potencia, sabiduria y bondad de Dios; que los santos  
por particular congruencia apropiarian a las diuinas perso-  
nas, auy en realidad de verdad son comunes a todas tres.  
Y como el hombre, y el angel que son imagenes de Dios, no  
lo sea perfectamente, sino con mezcla de mil imperfec-  
ciones como poco antes delaramos, ni las processiones de su  
concepto, y amor representen las diuinas, sino obscuramente,  
y con muchissimas desemejanzas indignas de la perfeccio-  
de Dios, antes la luz natural cuerda, y acertada, juzgara  
notener lugar en Dios, que pertenecer al corno de su infi-  
nita perfeccion.

DEMÁS desta haze otra ventaja esta perfeccion de  
la santissima Trinidad a las de mas q̄ conocimos en Dios,  
que ninguna dellas sacude de las imperfecciones q̄ la na-  
turaleza criada tiene tan pegadas, y asidas así, que segun-  
ta mas verdadera y comun sententia de los Theologos, ni  
el mismo Dios puede desasirlas, y despegarlas della, crian-  
do alguna naturaleza sin ellas, y que fuesse por el mismo ca-  
so sobrenatural. Estas imperfecciones por lo menos son a-  
quellas tres que tan acertadamente apunta el Principe de  
la Philosophia Aristoteles en la definicion de la natura-  
za que puso en el libro 2. de sus Phisicas, a quien seguirán  
todos

Arist. li.  
2. Phis.

todos los demas Philosophos, y Theologos. La primera es, que la naturaleza criada es principio de alguna accion distinta de si, tal es el mouimiento conque vno anda, y la vista conq̄ ve, porque en parãdo el q̄ se menea dexa de ser el mouimiento, y encerrando los ojos el q̄ mira parece la vista, y assi ni el mouimiẽto ni la vista es la iustãcia del q̄ se mueue, o mira, sino del todo distinta della. La segunda es, que la tal acciõ a ora sea mouimiẽto, a ora vista, a ora otra qualquier cosa, como no es la substancia del que se mueue o mira, es cosa añidida a su substancia, y naturaleza, la qual la Philosophia llama accidente. La tercera es q̄ esa acciõ añidida, y accidẽtal por su imperfecciõ no puede estar por si, y assi se recibe en la naturaleza como en sujeto en quien estriba, y apoya. Estas tres imperfecciones q̄ necesariamente acõpañan a la naturaleza criada, ninguna otra perfecciõ de las q̄ Dios tiene las aparta, y sacude de Dios, si no este diuino mysterio, y assi por el esta la diuina substancia en el supremo grado, y cumbre del ser sobrenatural, y derechamente opuesta a las imperfecciones de todas las substancias naturales, assi criadas como posibles. Porque la diuina naturaleza es principio en el eterno Padre de la generacion cõ que su hijo es engẽdrado, la qual aunque es distinta del Padre que engendra, no lo es de la naturaleza diuina que es en el Padre principio de engendrar, porq̄ ella por su infinita perfecciõ es vna mismã cosa cõ el Padre que engendra, y con el hijo, y con la generacion conque el hijo es engendrado, y de la misma manera por que la diuina naturaleza en el Padre, y en el hijo es principio de

espi-

espirar al Espiritu. santo, aunque el, y la espiracion conque  
 es espirado se distinguen del Padre y del hijo, no se distin-  
 guen de la diuina naturaleza. La qual siendo principio  
 de generacion, y espiracion no distintas de si sino de sola  
 la persona que engendra, y de las que espiran, sacude de  
 Dios la primera imperfeccion de la naturaleza criada, y  
 juntamente la segunda, y la tercera, porque la genera-  
 cion del hijo, y la espiracion del Espiritu santo no son ac-  
 cidentes, sino perfecciones substanciales, por lo qual no se  
 reciben en ella como en sujeto para apoyar, y esribar en  
 ella. De dōde se sigue que este diuino mysterio por esta espe-  
 cial razon, que no se halla en alguna otra perfeccion de  
 Dios, leuanta cabeza en el orden sobre natural sobre to-  
 da la naturaleza criada, y sobre todas las demas perfec-  
 ciones diuinas.

**Y FINALMENTE** dexando a parte otras  
 ventajas que les haze, solamente quiero añidir esta,  
 que las demas perfecciones de Dios no hazen igual mues-  
 tra de si fuera deste diuino mysterio, y en el solo salen, y cā-  
 pean quanto pueden, y echan el resto de su infinita perfec-  
 cion, y si no fuera por el, no mostraran su eminencia, y al-  
 teza en el grado q̄ la tienen. Por ser Dios bueno dice a to-  
 dos, y es así, q̄ es comunicatiuo de si, puede fuera de si hazer  
 alguna obra igual así no por cierto, por q̄ la mayor es la unió-  
 hypostatica de la humanidad de Christo con el hijo de  
 Dios, y esa es en si infinitamente inferior a Dios, aunque  
 por ella por la comunicacion que llamam los Theologos  
 de los Idiommas, el hombre sea Dios, y Dios hombre.

Paulus.  
ad Philo-  
cap. 2.

Mas en este diuino misterio se comunica Dios infinitamente por via de entendimiento a un hijo igual a si, y tan bueno como su Padre; como lo dize S. Pablo ad Philip. c. 2. Qui cum in forma Dei esset non inuicem arbitratu est esse se equali Deo. &c. Es qualitiniendo en si la misma naturalidad que su Padre no se usuo por cosa alguna entzarse por un bueno como el. Por via de voluntad, a un Espiritu santo tan bueno como el Padre, y como el hijo. Alsi es de comunicacion de de se comunica al hijo, y al Espiritu santo no otra sino la misma esencia, y naturalidad que esta en el Padre con el colmo de todas sus perfecciones y excelencias. Que diremos de la potencia de Dios? por ventura fuera del tiene termino, no digo yo igual a Dios, mas que no sea infinitamente desigual. No por cierto. Pues en este diuino misterio la potencia que tiene el Padre, tiene termino igual a si, y al Padre que engendra, que es su hijo unigenito, y la potencia que esta en el Padre, y en el hijo para espirar, y producir al Espiritu santo, tiene por termino igual a los dos, al mismo Espiritu santo. Pues la diuina infinitud (para no especificar las demas perfecciones diuinas) de de, se le, y campea, sino en este infinito misterio? Todo lo que cria Dios fuera de si limitado es, y finito; mas aqui el que produce es infinito, la produccion es infinita, y infinito lo producido. Infinito es el Padre que engendra, infinita la generacion con que engendra, infinito el hijo engendrado, y la generacion con que es engendrado es tambien infinita. Infinito es el principio que espira, infinita la espiracion con que espira, infinito el Espiritu santo, espirado, y infinita

~~Inspiracion de los espiritus, infinito el Espiritu Santo~~  
~~Infinita la espiracion con que es espirado.~~

**CONCLUYO** este punto con un pensamiento, que me atreui a dezirlo, hasta que lo hallé en el gran Dionisio, en el. ca. de su mystica Theologia, donde haziendo comparacion, â nuestro modo de entender (que assi se a de entender.) Entre este diuino mysterio de la santissima Trinidad, y la misma diuinidad le llama superior, y mas excelente, que la misma essencia, y diuinidad de Dios. Trinitas dize, essencia, diuinitate, ac bonitate superior at que præstantior. Trinidad superior, y mas excelente, que la essencia, que la diuinidad, y que la bonlat. O soberana alabança de la Santissima Trinitat, y la mayor q della dezirse puede, y no ay pasar de ella, pues no ay cumbre de perfecció tan alta como la de la misma diuinidad. Y si queremos interpretar en todo rigor de Theologia estas grandiosas palabras del gran Dionisio, y no hurtatles el cuerpo con otras interpretaciones mas medrosas, que venturosas, emos de advertir vna comun, y verdadera sentençia de los Theologos, y muy conforme a los sagrados Concilios, Santos Padres, y es que la diuina essencia no encierra en si essencia mente las diuinas personas, aunque sea una misma cosa con ellas. Assi lo da a entender el Concilio Florentino onzeno en la confesion de la fe, diziendo, que Deus non dicitur ad aliud, sed ad se. De lo qual claramente se collige, que Dios en quanto Dios, y por razón de su diuina essencia, no incluye esencialmente en si las diuinas personas, y sus relaciones de Padre, y de hijos, de

D. Dionisio.

Concil.  
 Florent.  
 in confes.  
 sio. fidei.

Conc. lat.

vict. d  
11

Quinas. Colligese tambien del Concilio de ~~Constantinopla~~  
 se refiera en el cap. Damianus, de summa Trinitate  
 &c. Donde se define que al Padre eterno comunica toda  
 su substancia y esencia a el hijo, y no solamente parte de  
 ella, la qual no fuera, p[er] si, si fuera esencia de la personali-  
 dad del Padre, a la substancia y esencia de Dios, por que  
 es cosa clara, que es a no se la puede comunicar al hijo, pues  
 por ella se distingue del. Y dexando otras muchas autorida-  
 des y razones en prueba de esta verdad, basta que se la di-  
 uina naturaleza incluyera en su esencia, las diuinas per-  
 sonas se seguiria, a que ninguna de ellas fuera perfectamente  
 Dios, por que ninguna de ellas puede incluir en su essen-  
 cia las personas de quien se distingue, o que si cada vna  
 fuera perfectamente Dios, fuera trino en personas, pues in-  
 cluyera en su esencia las tres diuinas personalidades, y lo u-  
 no, y lo otro es grãda absurdo, y del todo imposible. Siẽda  
 pues esto assi, q[ue] la diuina naturaleza no incluye en su essen-  
 cia las diuinas personas, y por otra parte siendo cosa cierta,  
 que ellas incluyen en si esencialmente la diuina esencia  
 con toda la plenitud, y infinitud de sus perfecciones, y no  
 solamente una vez, sino tres, porque el Padre la encierra  
 toda en si, y toda el hijo, y te. el Espiritu santo. Quien  
 podra negar, que la Santissima Trinitad esencial y  
 expresamente incluye en si mas perfecciones, que las  
 que esencial y expresamente incluye la diuina esencia  
 p[er] si fuera de las perfecciones que ella incluye una vez, y  
 tres, la Santissima TRINITAD, comprehende y

abraza en si la Trinidad las tres diuinas personalidades,  
 con la potencia de engendrar, que tiene el Padre, y la de  
 espirar, que tienen Padre, y hijos, y con la generacion, con  
 que el Padre engendra, y con la que el hijo es engendra do,  
 y con la espiracion, con que el Padre, y el hijo espiran al E-  
 spiritu santo, y el es espirado, y con otras semejantes, que por  
 no ser comunes a todas tres personas, son proprias de al gu-  
 na, o de algunas dellas, las quales la diuina essencia no las  
 puede incluir en si essencialmente. Y asi parece q se sigue,  
 bien que el gran Dionysio pudo con verdad dezir, que la  
 Sãtissima Trinidad es mas excellente que la diuina essen-  
 cia, hablando como habla de la excellencia, que los Theo-  
 logos llaman de perfeccion extensiuua, porque la Trinidad  
 incluye la diuinidad con todas sus perfecciones tres vezes,  
 y fuera della las de mas personales, q emos apũtado, las  
 quales ella no puede incluir en si essential, y expressamete:  
 y aunque en alguna manera las incluya por una admirable  
 equivalencia, es cosa cierta, q no las incluye essential,  
 y expressamente en la manera q la Sãtissima Trinidad, co-  
 mo ya diximos. Verdad es q si quisiesemos interpretar a S.  
 Dionysio, no con tanto rigor escolastico, si no mas blanda-  
 mente, apronechãdonos de las palabras originales, que a la  
 letra son: Trinitas superessentialis, & super Deus,  
 & super optime &c. Podriamos dezir, que habla de la  
 essencia, y diuinidad no como es en si, sino como nosotros  
 la aprehendemos, y asẽdize que la Sãtissima Trinidad es  
 mas excellente de lo q nosotros aprehẽdemos, y significamos  
 por el nõbre de essencia, y diuinidad, cõforme a un lenguaje

manifestado de San Dionysio, con que acada passo, dize, que Dios es Super sapiens, super bonus, &c. Mas basta desta digrosion, y de auer tomado licencia de pasar por este raton del pulpito a la cathedra, llenados de la alteza de este soberano mysterio, y de la grandez, con que hablo del, el gra Dionysio.

LA profundidad finalmente de nuestro mysterio no es menos infinita, y mysteriosa, que la de su inmensa longitud, latitud, y alteza. Por ella entendieron S. Dionysio en aquel, 9. c. de los diuinos nombres, y el angelico Doct. Santo Thomas en la licion, 5. alegada sobre el tercero. cap. desta epistola ad Ephes. El abismo sin suelo, y peligro de finitudo de su diuina cognoscibilidad, y incomprehensibilidad, al qual en nosotros responde escuridad, tinieblas, y ignorancia, y assi dize S. Dionysio. Profundum verus, obscuritas, & ignoratio, que a rebus omnibus comprehendere non potest. Y Santo Thomas. Profundum Dei incomprehensibilitatem significat, y a ella acomoda aquellas palabras del cap. 7. del Ecclesiastico, alta profunditas quis inueniet eam. Seria nunca acabar querer meyo aora engolfar en esta profundidad inmensa, Y assi de ella solamente dire, que no sin gran mysterio cubrian no menos los pies, que el rostro de Dios aquellos mysteriosos Seraphines, que Esaias vio, asisir a la beatissima Trinidad, en aquella cetebradissima vision, en la qual auerle sido descubierta este diuino mysterio bastantemente lo prueba el original Hebreo. Porque donde nosotros leemos. Vidi Dominum. En el señor, en el original esta. Vidi dominantes

D. Dion.  
S. Tho.

Isa .c. 6.

nantes



nantes. *Vi* a los que dominan. Y las palabras q̄ dellas re  
 fiere el Propheta en numero plural junto cō singular. *Quē*  
*mittam & quis ibit nobis*: Dan bien claramente a en  
 tender lo mismo, y mucho mas las voces de los Seraphines,  
 cō q̄ clamā. *Sāctus, sanctus, sanctus, Dominus Deus*  
*Sabaoth*. Por las quales auer significado Trinidad de  
 personas en unidad de esencia, es comun sentir, assi de los  
 Pontifices *Alexandro* primero, y *Benedicto*. 1. y de otros  
 muchos, como de varios Cōcilios, y de casi todos los Padres  
 de la Iglesia. Enseñauan pues estos mysteriosos Seraphi  
 nes, que assistian a la Santissima Trinidad, que assi co  
 mo cubrian el rostro de Dios por no ser deslumbrades con  
 los inmensos resplandores de su alteza, y soberania; assi tū  
 bien cubrian los pies, por que no se les desvaneciese la vista,  
 y la cabeza, con su infinita y escurissima profundidad, la  
 qual es tan incomprehensible, que infinitos entendimientos  
 de infinitos cherubines criados per la omnipotencia de  
 Dios con infinito exceso de perfeccion del vno sobre el o  
 tro, y assi sin fin, ni termino alguno, no solamente no la ago  
 tarian, mas ni igualarian su cognoscibilidad infinita, an  
 tes quedaria siempre infinita profundidad, y cognoscibili  
 dad por diuisar, y conocer. *P U R* que esa igualdad  
 del conocimiento con la cognoscibilidad del, es proprio  
 elogio destas tres diuinas personas, y assi la segun  
 da dellas hizo un manifesto desta verdad en el cap. 11. de  
 san Matheo. *Nemo nouit filium nisi pater, neque Pa*  
*trem quis nouit nisi filius*. Y por san Iuan en el cap. 10.  
 se gloria deste conocimiento, quando dize. *Sicut nouit me*

*Alexā. 1.*  
*Bened. 1.*

*Math. 10.*  
*II.*  
*Ica. c. 10.*

Pater, & ego agnosco Patrem. Y del Espíritu s̄to dixo. S.  
Paul. 1 Co Pablo. Quæ sunt Dei nemo cognovit, nisi Spiritus  
int. c. 2. Dei. Y t̄bien Spiritus omnia scrutatur, etiã profun-  
da Dei. Porq̄ esta diuina profundidad donde todos los en-  
t̄ dimiētos cria dos pierden pie, solo el diuino conocimiento  
la ajusta, y llena, y no la sobrepuja; y assi aquellos primeros  
santos de la primitiua Iglesia con este singular elogio de  
q̄ solamente era de si conocida la soberana Trinidad, la ce-  
lebraron, y glorificarō, S. Marcial en el. c. 10. de la epis. que  
S. Marti  
alis.  
escriuio ad Burdegalens. donde parece, q̄ dio principio a el  
cō estas insignes palabras. Sola Trinitas in diuinitate  
unitatis se ipsã nouit. Las quales imitarō despues Ter-  
Tertul.  
Minutius  
Cyprian.  
Nazian.  
Isido.  
tuli. en el. c. 17. de su apologet, Minucio Felix en su Octa-  
uio. S. Cypri. lib. de baptismo xp̄i. S. Grego. Nazianzeno en  
la oracion. 2. de Theologia. S. Isid. q. 2. in exod. y otros mu-  
chos. Pues si entrasemos en la immensa profundidad de la di-  
uina prouidencia, y de sus iuyzios, no acertariamos a salir de  
ella, y asi solamēte hare mēciō de aquella exclamaciō de .S.  
Pablo en el. c. 11. de la epist. a los Roma. O altitudo diui-  
tiarū sapiētię & sciētię Dei, quā incōprehēsbilia  
sunt iudicia eius, & investigabiles vię eius. Donde  
Hylar.  
la alteza se toma por la profundidad. Y asi leyō S. Hilario  
comentado el psal 129. O profundū sapiētię, et sciētię  
Chrisost.  
Dei. S. Iuan Chrisost. sobre este lugar de S. Pablo, q̄ el lee.  
O profunditatem diuitiarum sapiētię, & cogni-  
tionis Dei, dice asi. Quod quidem hac in re profun-  
ditas sit, cognouit; quāta verō sit nō item. Admirātis  
quippe est sermo nō omnia sciētis. In admirationem  
verō stuporē p̄ raptus quātū licuit duobus nomini-  
bus excellētiã habētibus, illa predicauit, nimirū di-  
uitiarū, et profūditatis. Y luego añade, ser tā gr̄de. Esta

sta profudidad de los juyzios de Dios, q̄ ninguno es suficiēte  
no digo yo a cōprehender la, mas ni a escudriñarla, como mas  
largamēte lo declara. s. Gre. ē el li. 29. de sus morales ē el. c. 15

1. Esto es algo de lo que se puede decir en n̄ro tartamudo  
lenguaje de la gr̄adeza deste infinito mysterio, q̄ S. Pablo en-  
cubrio en aq̄llas primeras palabras. Manifestemagnū est  
pietatis sacramētū. Y descubriō en alguna manera cō las  
quatro dimēciones, o medidas sin medida, quos apūtō en aq̄l.  
3. c. de la epis. a los de Ephe. Y esta sola es la gr̄adeza a q̄ n̄ro  
corazō a de aspirar, no cōtētādose cō menor lōgitud, q̄ la di-  
uina, y no parādo en casa alguna criada por hermosa, y linda q̄  
parezca, hasta llegar a la fuēte de toda hermosura, y linderā,  
q̄ tiene de suyo, y sin participaciō de otro alguno, todo lo q̄ es  
lindo, hermoso, y perfecto, y eso sin tasa, ni limite, o mezcla de  
imperfecciō. Esta es de solo Dios, y el solo que se conoce, y ama  
quāto es cognoscible, y amable, lo dixo así a Moyses en el. c.  
3. del exodo. Cōtēdā tibi cō me bonū, si me descubriere a-  
ti, te hare muestra de todo el bie. Los bienes criados fuera de  
ser limitados, estā todos mezclados cō mil imperfecciones, y fal-  
tas de la hermosura del cuerpo tiene tales principios desi,  
así en lo natural, como en lo q̄ le añade el arte, q̄ es asco deci-  
llos. En si esta cōpuesta de mil si moes, y si uviese alguna sin  
ellos, seria rara, y esa por lo menos se marchitaria cō la edad,  
y antes cō qualquiera efermedad, y al fin se acabaria cō la ve-  
jez, y cō la muerte. La sabiduria, q̄ es la hermosura del alma  
quāta mezcla tiene de innumerables errores y engaños, sin o-  
tras escorias de escuridad, y cōfusiō q̄ cada dia experimēta-  
mos. Las riquezas, la hōra, la potēcia, q̄ otra cosa s̄ q̄ vanidad,  
y aparēcia sin substācia. Solo Dios es el q̄ es todo el bie. Om-  
ne bonū s̄ in

summa, y colmo de todo el, sin medida ni tasa. Y así san  
August. explicando este lugar del exodo en el cap. 3. del li  
bro. 8. de Trinitate agudamente dixo; Quid plura, &  
plura? bonū hoc, & bonum illud, tolle hoc, & illud,  
& vide ipsum bonum si potes, ita Deum videbis,  
non alio bono bonum, sed bonum omnis boni. Y  
poco mas abaxo. Sic amāus est Deus; nō hoc, & illud  
bonum, sed bonum omnis boni. Para que sen pala  
bras, y m is pala'bras, bueno es esto, y bueno aquelle, mas es  
to, y aquello limites son, y tasas del bien, pues quitemos es  
tos limites de esto, y de aquello, y clauemos los ojos en el bien,  
que no tiene limite ni tasa, y echaremos de ver lo q̄ es Dios,  
no bueno, y hermoso por participacion de algun bien, o her  
mosura, sino el bien de todo el bien, y la herm. sura de toda  
hermosura. Y desta manera a de ser amado Dios, no como es  
te, o aquel bien, sino como el bien de todo bien, y de quien  
qualquier biē participa todo lo que tiene de londeza, y her  
mosura. Escarmentemos en Lucifer, cuya sabiduria, y her  
mosura era tan por estremo, q̄ el mismo Dios por Ezechiel  
en el cap. 28. le llamā lleuo de sabiduria, y de acabada her  
mosura, al fi: como en quien echo Dios el sello de su seme  
janza. Tu signaculum, dize; Similitudinis plenus  
sapientia, & perfectus decore. Y con ser esto así, por  
auerse pagado, y enamorado demasiadamente de si, y queri  
do parar, y quedar se en si, sin alargar la longitud de su co  
razon hasta el que es de suyo fuente de todo bien, y de toda  
hermosura, y por no auer querido reconocer del la que te  
nia, ni la bienauenturanza, que deuia esperar del, emplean  
do loca

do tocamente la fuerza de su amor en su hermosura, y no en la de Dios. Eleuatū est cor tuum in decore tuo. De Supremo archangel se hizo demonio, y de luzero de la mañana Lucifer, y de la prima de la hermosura, la summa de la fealdad, y abominacion. Asfi que la longitud de nuestro coraçon no a de parar en cosa criada, ni sossegar hasta llegar al que es de suyo todo bien, y toda hermosura, que lo mismo es el bien que la hermosura, como nos lo enseñó, S. Dionysio en el cap. 4. de sus diuinos nombres. Este mismo empleo a de ser de la anchura de nuestra alma, que a imitaciō de la diuina consiste en conocimiento, y amor, porque asi como las tres diuinas personas sin cesar estā cōtēplādo su infinita hermosura, y sin cesar encēdiendose, y abrasandose en viuas llamas de amor della. Asfi el conocimiento de nra alma, y su amor no an de cesar de dia, ni de noche, el uno de contemplar la diuina hermosura, y el otro de aficionarse a ella, para gozar en esta vida una sobrenatural participacion, y viua representacion de la bienauenturanza del cielo, que toda consiste en ver, y amar a este soberano Dios trino, y uno. Y considerando tambien su infinita alteza, y la ventaja infinita que haze a todo lo criado, por participacion della con alteza de coraçon a de posponer todos los bienes que no son Dios a este biē infinito, pues son infinitamente inferiores, y como una sombra de la infinita hermosura de Dios. Y finalmente descubriendo con el entendimiento en la diuina profundidad de Dios, mas y mas razones de bien, y de amabilidad sin fin, ni termino alguno, a de yr creciendo en una, y mas finezas de amor.

S. Dionis.

K

Y de

La profundi-  
dad de

104. i. c. 4

Hier. 31.  
cap.

Dion. c. 4  
de diuin.  
nom.

Y dexa las à parte las de mas razones de su infinita amabilidad por ser inuam, y a las quiero ponderar juntamente aqui para prouecho nuestro, la que mas de cerca no toca, y apunto el amado discipulo de Christo en el 4. c. de su primera epistola, que es auernos Dios preuenido con su amor. Qui prior dilexit nos. No con amor como quiera, sino eterno, y nunca interrumpido, como el mismo Dios lo pondero por Hieremias en el cap. 31. In charitate perpetua dilexi te. El pues fue el que con amor tan constante hizo principio al circulo del amor, y con el nos obligo a cerrarle, con retorno de amor, y nos da fuerzas para q por falta dellas no falte de nuestra parte el cerrar lo, y el crecer en el, sin termino, con un perpetuo movimiento, y aumento del, y por eso el gran Dionysio en el cap. 4. de los diuinos nombres llama a el diuino amor circulo perpetuo. Quali circulus, di-ze, quidam perpetuus. El que ama primero, da principio a el circulo del amor, y el que siendo amado da retorno de amor cierra el circulo pagando amor con amor, y porque es proprio de la linea circular terminarse en el punto de donde tubo principio, y que el mismo punto que es termino sea tambien principio, y en el circulo del amor se halla esto por excelencia, pues el amor es principio, y termino, y terminando principia, como luego veremos. Por eso le llamo San Dionysio circulo, y añadio perpetuo. Confieso, que aun que la comparacion es no menos rara, que escura, que la añadida, y lo es mas, y mas dificultosa de esplicar bien. Para su explicacion supongo una doctrina en que conuienen todos los que saben de amor, y declaro, como las de mas cosas, por extremo

extremo bien. S. Aug. en el. c. 4. de catechizandis rudibus,  
 donde dice dos cosas a nuestro proposito. La primera es,  
 q̄ el preuenir con amor es la virtud mas atractiua que ay,  
 mas eficaz para ser uno amado, y que es demasiada dureza  
 a la del coraçon, que ya que no quiere ganar la mano pre-  
 uiniendo con amor, alomenos no quiere pagar amor con a-  
 mor. Nulla, dice. maior est ad amorem invitatio,  
 quam præuenire amando, & nimis durus est ani-  
 mus, qui dilectionem si nolebat impendere, nolit  
 rependere. Y no solamente esa dureza es demasiada en  
 ombres, mas aun en las bestias, porque aun ellas amã a que  
 les muestra amor, y asi es sin duda dureza de marmol in-  
 sensible. Y en virtud desta verdad el sabio Seneca en la  
 epist. 9. que escriuio ad Lucilum refiriendo el dicho de  
 Hecaton, haze burla de las inuenciones de que suelen usar  
 los necios amantes, como son hechizos, yerbas, y otras he-  
 chicerias semejantes. siendo el medio mas eficaz amar pa-  
 ra ser amado, y asi le dice. Ego tibi monstrabo amato-  
 rium sine medicamento, sine herba, sine ullius vene-  
 ficæ carminæ. Si vis amari ama. Y alo mismo tiro. Ori-  
 din en aquellos versos. Non faciunt vt viuat amor Me-  
 dedes herbe, mixta p̄ cum magnis Marsa venena  
 fontis. Neodata profuerit pallentia philtrea. &c. Y  
 Marcial. Hoc non s̄t verbis Marce, ut ameris ama.  
 Que no son palabras, ni hechizos los que aficionan, amor es  
 el que atrae amor. En seguida que nũda. S. August. es, que  
 asi como el amor es el medio mas eficaz para encontrar a  
 uno, non el amado, a fin de ser amado, es para augmentarle

August.

Seneca

Ouid.

Marcial.

Auguſt.

cu el. Manifestum eſt, dicitur, nullam eſſe maiorē cauſam, quā vel inchoetur, vel augeatur amor, quā cū amari ſe cognoscit, qui nondum amat, aut reclamari ſe vel poſſe ſperat, vel iā probat, qui prior amat. Y aſſi no ſolamente el amor ſaca amor, más tambien el aumento del amor ſaca retorno de mas amor, y aumento del primero. Y dexadas por aora otras muchas razones de lo uno, y de lo otro, para nueſtro intento, baſta eſta. Que como el amor ſe va tras lo amable, no faltando las de mas partes que ſe requieren para ſerlo, el amor es el que haze no ſolamente amate, al q ama, mas tambien le haze amable, y mi amable, reſpcto del q es amado, para cō eſa amabilidad atraerle al amor del que ama. Porque ſi amable es lo que es digno de ſer amado, quien es mas digno, de que yo le ame, que el que me ama? quien mas agradable, y aſcible a mis ojos, quien mas merecedor de mi amor, que quien me preuiene, o correſpōde con el ſuyo: que ſe el amor es merecimiento de amor, y el ſolo el retorno, y la paga que ſatisfaſe, aſi lo dixo el diuino Eſpiritu en el cap. 8. de los cantares. Si dederit homo omnem ſubſtantiam domus ſuæ pro dilectione, quaſi nihil deſpiciet eam. Luego ſi por el miſmo caſo, q uno ama a otro, con aquel miſmo amor ſe haze amable reſpcto del, y mas amable. quāto mas le ama; y con eſa amabilidad, tras la qual ſe va deſalado el amor, ſaca amor, y aumento del: ſiendo Dios de ſuyo, por infinitos titulos, y razones amabiliſſimo, y en eſpecial por el grande amor, con que nos preuieno, y por la eſficacia del, con que nos da fuerzas, y ſocorres ſobrenaturales, para que  
le

Cāt. e. 8.



le podamos pagar amor con amor, quien podra negar, que  
 no solamente dio principio Dios al circulo del amor preui-  
 niendonos con el suyo, mas q̄ tambien para que le pudiese-  
 mos nosotros cerrar cō retorno de amor, se hizo de su bella  
 gracia con este especial titulo de amor libre, amable, y ama-  
 bilissimo respecto de nosotros, no solamente con la amabili-  
 dad, q̄ se llama pasiva, y es la que es amada, y el termino,  
 y blanco del amor: mas tambien con la amabilidad, que se  
 llama actiua, y es la q̄ tiene fuerzas para mouer a amar, y  
 atraer asi mas que piedra iman los amores de los de mas, y  
 esto a fin de que cierran con retorno de amor el circulo a  
 quien el dño principio preuiniedo con el suyo: y asi como  
 el amor, con que Dios nos ama, le haze a el tan amable res-  
 peto de nosotros, y nos incita a que le amemos, mas y mas,  
 quanto mas nos ama, asi el amor, con que ayudados con las  
 fuerzas de la Caridad le pagamos nosotros amor cō amor,  
 nos haze a nosotros de nuevo amables respecto del, y mas, y  
 mas quanto mas le amamos, y cerrando el circulo del amor  
 con retorno de amor, juntamente lo abrimos cō nueva ama-  
 bilidad, con la qual de nuevo el amor nos haze amables re-  
 speto del, y como Dios no es nada lerdo en pagar con amor,  
 cerrando el circulo, y pagandonos con mayor amor, y dan-  
 donos mas fuerzas para mas amarle, juntamēte le abre dā-  
 do principio a el con mayor amabilidad, y asi sin termino  
 quanto es mayor el amor en Dios, t̄to lo es su amabilidad  
 respecto de nosotros, y cerrando el circulo con mayor amor da  
 principio a el cō mayor amabilidad, y viene a ser perpetuo  
 el circulo del diuino amor, como dixo el gran Dionysio,

esto es cierto que si no queda por el hombre, nunca quedara por la parte de Dios el perpetuarse. Experimentolo la virgen santissima todo el tiempo de su vida, y con este continuo exercicio de amor, y perpetuo aumento de amor, y de amabilidad llego a tan gra colmo de gracia, charidad, y merecimientos de gloria, porq̄ fue en correspondencia al diuino amor muy presta. Y segun la maior, o menor correspondencia los de mas fatos mas, o menos participaro del. Y nosotros podemos alcacar mas, y mas sino q̄ dare por nuestra negligencia. **MAS** porq̄ nos emos detenido mas de lo q̄ p̄se en declarar la segunda propiedad de nuestro mysterioso enigma, pase mas luego a la tercera, y ultima, que no le quita menos a este soberano misterio, que las de mas, porque en dando noticia del Verbo encarnado, y comprobado el diuino espiritu. **Quod manifestatum est in carne, iustificatum est in spiritu.** Luego como añade. S. Pablo, se le rindio el m̄do, y lo creyo, y por medio de esta fe triumpho del. **Cre ditum est in mundo, assumptum est in gloria.** Solo resta declarar en quantas maneras fue manifesta lo este diuino misterio por medio de la encarnacion del hijo de Dios. **Quod manifestum est in carne:** Y sea la primera, por que la misma encarnacion de suyo es una como manifestacion deste singularissimo mysterio. Las de mas obras, que Dios produce fuera desta como proceden del en quanto es uno, y la omnipotencia, que es principio, y fuente dellas es como a todas tres personas, no mira alguna dellas en particular, ni a Dios como trino, sino como vno, y assi solamente nos dize, y lleua al conocimiento del, no como trino, sino como uno: mas la encarnacion del hijo de Dios, aunque como efecto

fe. lo común de todas tres personas no mira sino como uno a  
 Dios, según su particular razón señala en especial la perso-  
 na del hijo, porq̄ es vnion, y liga de la naturaleza humana,  
 con el, y no con el Padre, ni cō el Espíritu Santo. Y assi de-  
 rechamente nos guia su conocimiēto al del hijo q̄ encarnó,  
 y nos da principio para distinguirle del Padre, y del Espi-  
 ritu Santo q̄ no encarnaron. Y aunq̄ en este modo este escuri-  
 ssimo mysterio, manifestatū est in carne, no es este solo  
 el que rindio el mūdo a la fe de la Santissima Trinidad.

La segunda es porq̄ desta diuina encarnaciō, que es  
 union del hijo de Dios con la humana naturaleza, resultó,  
 y se fizuo una admirable Trinidad, la mas parecida que  
 ay a nuestro mysterio, porque es Trinidad de tres naturale-  
 zas substanciales, en vniidad de la segunda persona de la Sa-  
 ntissima Trinidad, y esta Trinidad de tres naturalezas  
 substanciales de la diuina, de la del alma, y de la del cuer-  
 po de Christo nuestro saluador en vniidad de la segunda per-  
 sona diuina, es la mas cercana q̄ ay a la Trinidad de tres  
 personas substanciales en vniidad de vna essencia diuina.  
 Porq̄ como en la encarnaciō del hijo de Dios se hizo junta  
 de diuino, y humano, por la parte de lo diuino entra en esta  
 jūta, y Trinidad la persona del hijo de Dios, y la diuina es-  
 sencia, q̄ sō las mismas, y entra en la de Dios Trino, y vno:  
 y assi esta Trinidad es en su manera como manifestacion  
 deste singularissimo mysterio. Quod manifestatum est  
 in carne. Aunq̄ tāpeco está como ni la primera manifesta-  
 ciō fue la soluciō de nuestro enigma, a q̄ se judio el mūdo,  
 mas fue lo la tercera, la qual nos apato el amado discipulo

en el cap. 1. de su Evangelio despues de auer hecho mencio  
co tan diuina expressiua deste inefable mysterio. In prin  
cipio erat uerbum. &c. Et uerbu caro factum est.  
anidio. Deum nemo uidit vnquã: vnigenitus filius,  
qui est in sinu Patris, ipse enarravit. Como si dixe  
ra, ninguno a visto como es Dios Trino, y uno en si, y assi  
ninguno pudo dar la solucion deste soberano enigma, ni  
Moyses, ni otro de los Prophetas, el unigenito, que como  
esta en le seno del Padre sabe los secretos escondidos en el,  
ese es el q̄ nos dio nuevas del, y el q̄ solo pudo dar la noti  
cia, y declaracion del. Y assi preciãdose el Verbo en car  
ne de auer cumplido muy biẽ con este officio, tan suyo, y  
como hazieẽdo cargo a su Padre, le dize en el cap. 17. del  
mismo. S. Iuan. Ego te clarificauit super terram,  
opus consummavi. &c. Padre mio yo e dado ya al mũ  
do esclareci la noticia de ti, y cumplido con lo q̄ estaba a  
mi cargo. Y que es eso? declaralo luego diziendo. Mani  
festauit nomen tuum hominibus. Manifestado he tu  
nombre a los hombres. Qual nombre el de Dios, o el de  
Padre? sin duda el de Padre, como es la comun, y verdade  
ra interpretacion deste lugar. Y assi el doctissimo Ter  
tuliano en el Capitulo Jegundo del libro de Oratione.  
dixo estremadamente. Nomen Dei Patris nemi  
ni proditum, etiam qui de ipso interrogauerat  
Moyses, aliud quidem nomen audierat, nobis reve  
latum est in filio, iam enim filius novum Patris no  
men est, & apertius; nomẽ tuum manifestavi homi  
nibus. &c. El nõbre de Dios Padre a ninguno le fue ma  
nifestado

Ioa. c. 1.

Ioa. c. 17.

Tertul.

nifestado, ni aun al mismo Moyses, que lo auia preguntado  
le fue respondido, sino otro nombre diferente, a nosotros nos  
fue revelado, por su hijo, porque nombre de hijo trae con-  
sigo el nuevo nombre de Padre, y mas claramente, quando  
dixo el hijo al Padre, que auia manifestado su nombre a  
los hombres, conviene a saber el de Padre, y assi San Iuan  
Chrisostomo, Theophilato, Euthimio, Leoncio, y Ruperto  
sobre este lugar de S. Iuan, dizem, que el nombre de Dios  
antes que su hijo encarnara era muy sabido en el mundo, y  
assi que no habla Christo del, quando, dize, que manifeste  
su nombre a los hombres, sino del nombre de Padre, que no  
era conocido. Por lo qual dixo, S. Pablo ad Colo. c. i, que  
era Christo, Imago Dei invisibilis, Grace, inuisi. Ima-  
gen de Dios no conocido. Y no habla de Dios, en quanto es  
comun a todas tres personas, porque del, no es el hijo image,  
por no ser distinta del, sino de Dios Padre, de quien solo es  
imagen, porque del solo procege, y S. Aug. sobre el mismo  
lugar de San Iuan, in hoc, dize, quod fecit mundum,  
caelo, terra & conspicuum nec tus in omnibus genti-  
bus Deus, in hoc vero quod Pater est huius Christi  
nomē eius prius occultum omnibus nunc manifes-  
tauit &c. Y aun que a cerca deste punto se podian dezir  
muchas cosas de quan oculto, y escondido estaba este nom-  
bre del Padre, antes de la encarnacion del hijo, y como los  
Athenienses, y otras varias naciones, que mas auian tirado  
la barra en el conocimiento de Dios, apenas alcanzaron  
mas del, que ponerle arassy adorarle por Dios no conocido,  
hasta q̄ el Verbo en carne lo dio a conocer, assi a los Genti-

Chrisost.  
Theophi.  
Euthi.  
Leont.  
Rupert.

Ad Col  
c. i.

August.

les; como a los juudios que tampoco le querian conocer por  
Trino, y vno; solamente referire vnas palabras en que  
cifero; y sumo admirablemente San Criso en el lib. 3. del  
dialogo de Trinitate quanto se puede decir en este punto.  
Etenim, dicit, Ipse noster sacerdotum Dux Moyses,  
precabatur sane diligenter, vt evidentem, & absq[ue]  
vmbri scientiam Dei assequeretur. Proinde dice  
bat ostende mihi te ipsum. Precipiebatur autem  
fodere in terra, & per angustissimum foramen si  
vellet videre, per ænigma nobis significante, & in  
hoc Deo, quod lex de Deo scientiam hinc, qui doceba  
tur, a deo parua, irradiabat, vt quasi per angus  
tissimum foramen lumen vix immittebat. Nam  
quod solum vnus sit Deus, credere voluit, At quomo  
do per se ipsum diuina, & ineffabilis noticia ha  
beat, non manifeste derostravit. Et quomodo  
salutaris predicationis, que per Christum. Nam post  
quam agnouimus, quod filius prodierit, & natus  
sit ex Patre, sicut ex radice, & prolis scientia geni  
toris naturam depingens, quasi in tabula præpa  
rauit oculum mentis ad investigandum ea, que su  
per mentem, & sermonem. Ea propter dicebat ad  
caelestè Patrè, et Deum: manifestavi nomen tuum  
hominibus, et ad iudeos: neque me novistis, neque  
Patrem meum. Y luego añade, estas palabras, se que  
tur itaque evangelicas predicationes: legalis erudi  
cio, quæ predicat quidem quod vnus sit Deus, et ni  
llo modo dilatat diuinitatis naturam ad triplicita

Ciril. lib.  
3. dialog.  
de Trin.

tem

tem secundum subsistentiam, nec iterum congregat, ad unitatem naturalem. Hoc. n. nos. nova docuit scriptura &c.

**ESTA** admirable doctrina que dilata, y estiendo la divina naturaleza a tres divinas personas, y todas tres las junta en unidad de naturaleza, que es la solución, y declaración de nuestro enigma, en la qual quedo tan atras la gentilidad, y tan corto el pueblo. Hebreos, se la debemos toda al hijo de Dios en carne, en innumerables lugares, y en especial en el q̄ oy tomamos por tema de nuestro sermō. Bapuzātes eos in nomine Patris, & filij, & Spiritus sancti. En las quales palabras cō admirable expressiva distinguio las tres divinas personas, y expreso la vuidad de la divina naturaleza, diciendo en singular en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu santo, y no en los nombres. EN las sagradas letras se llama el nombre de D I O S por, virtud, y potencia Spal. 33. Deus in nomine tuo saluum me fac. Dios mio usando de vuestra virtud, y potencia ponedme en salvo: y que se aya de entender assi se prueba claramente de las palabras siguientes, que son interpretacion destas. Ex in virtute tua iudica me. En el cap. ultimo de San Marcos. In nomine meo demonia eicient, y linguas loquentur novis. &c. & actorum. 16. Y en otros muchos lugares. Y si la potencia, y virtud del Padre, y del hijo, y del Espíritu santo es una, misma, y comun a todas tres personas, cosa clara es, q̄ lo es también la divina naturaleza, cuyo atributo, y perfección es esa virtud, y potencia.

Psal. 33.

Marci. c. ult.

A Toram 16 cap.

S. Basi.  
Ciri.  
Iusti.  
Athanas.  
Hilar.  
Nazian.

y así coligierō deste lugar la Trinidad de las diuinas per  
sonas, y la unidad de la diuina especie. S. Basilio en la epi  
stola. 64. san Cirilo Hierosolimitano. Cathedesi. 16. san  
Iustino mart. in expositio. fidei. san Athanas. ser. 3. contra  
Arrian. san Hilario lib. 2. de Trinita. san Gregorio Na.  
zian. oratio 5. de Theolo. y tres milibus. Luego con gran  
razon dixo san Pablo, que este diuino mysterio fue mani  
festado por el Verbo en carne. Quod manifestatum est  
in carne.

Añade luego. Iustificatum in spiritu, que fue con  
firmado, y comprobado con las milagrosas, y sobrenaturales  
bazañas que en confirmacion del obro el Espiritu santo,  
no solamente en el baptismo de Christo quando juntamen  
te con la voz del eterno Padre. Tu es filius meus dilec  
tus. Tu eres mi amado hijo &c. El cielo se abrió, y  
y el Espiritu santo descendió en figura corporal, y visible  
de paloma sobre Christo, baziendo muestra de sí, y deste di  
uino mysterio. Mas tambien en el discurso de la Iglesia cō  
innumerables milagros testificō, y confirmō la verdad del  
para confusion de los herejes Arrianos, y de los de mas que  
se revelaron contra la santissima Trinidad, los quales por  
no alargarme no refiero aqui, hallarlos à el que gustare de  
leerlos en san Athanasio oratione. 1. contra Arrianos. & in  
epist. ad Serapionem. En san Gregorio Nisseno en la  
oracion de las alabanzas de san Gregorio Thaumaturgo.  
en s. Epiphania en la Eregia. 68. y. 69. en s. Ambrosio è el  
sermon de. S. Gervasio y Protasio. en S. Gregorio en el lib.  
3. de sus dialogos. è 29. 30. 31. y. 32 en S. Iua. Damas. lib. 1.

Atha.  
Nisse.  
Epipha.  
Ambro.  
Grego.  
Damas.

de fide



de fide. c. 10. Y en muchos historiadores muy fidedignos, como Ruffino en el lib. 10. de su historia. c. 3. Y en el lib. 11. c. 4. y en Fortunado en la vida de san Hilario, y en la de S. Basilio en Amphiloquio, y en la de S. Martin en Sulpicio, en Nicephoro lib. 8. c. 23., en Victor Vticense lib. 1. 2. 5. 3. de la persecucion de los Vadalos, en Ado en el año. 492. en Vaseo en el de. 584. y vno muy celebre en nuestra España reynando Leovigildo en el año del señor de. 536. refiere bien a la larga el Padre Iuã de Mariana de nuestra compañía en el. c. 13. del lib. 3. de la historia de España. De todo lo qual se prueba, que este diuino mysterio iustificatum est in spiritu. Per. ue el Espiritu santo cūplio muy bien lo que el verbo encarnado avia dicho del por san Iuã en el. c. 16. Ille me clarificauit, quia de meo accipiet, & anuntiavit vobis, el dize, para esclarecida noticia de mi al mundo como yo la di de mi Padre, porque assi como yo hize este officio por auer recebido del su diuina naturaleza, y con ella la ciencia con que le di a conocer, assi el Espiritu santo, porque de mi Padre, y de mi recibe, y recibe eternalmente la diuina naturaleza, y con ella la ciencia de mi, y de toda la Sātissima Trinidad, el os dara participacion della. Y que en este lugar se trate del Espiritu santo, y de como recibe la diuina essencia, y ciencia del hijo, se collige claramēte de san Hilario en el lib. 8. de Trinitate. de san Gregorio Nazianzeno oratione de fide, que es la. 49. de san Ambrosio lib. 5. de fide. c. 6. de san Aug. tracta. 99. sobre san Iuan, de san Anselmo lib. de processione Spiritus santi. c. 7. Y de Beda sobre este lugar de San

43  
 Rufi.  
 Fortuna.  
 Amphil.  
 Niceph.  
 Victor.  
 Adon.  
 Marian.  
 Ioan. 16.  
 Hilar.  
 Nazian.  
 Ambro.  
 August.  
 Ansel.  
 Iuan Beda.

Iuan, y de otros muchos, y en virtud de la noticia, que de su Padre dio Christo al mundo, y el Espiritu santo de ambos, bien se sigue lo que añadio S. Pablo despues destas palabras, quod manifestatum est in carne, iustificatum est in spiritu, conuiene a saber, que el mundo creyo, y se rindió a este diuino mysterio, y el alcanço victoria, y triunfo glorioso del, por medio desta noticia, que dieron al mundo el verbo en carne, y el Espiritu santo, creditum est in mundo, assumptum est in gloria.

S. Ambr.

MAS porq̄ no ay victoria sin batalla, ni batalla sin quiē resista, como lo noto muy bien hablando desta victoria de la fe de que tratamos, S. Ambrosio en el lib. 5. de sus epist. en la. 31. a Valentiniano Emperador, nulla, dize, est sine aduersario coronā victoriæ, sed ex plosa ea opinione, quæ ante cōvaluit, id quod erat verum, iure prelatum est. Para dexir algo desta victoria, que por medio de la fe alcãgo este diuino misterio de todo el mudo, como dixo S. Iuan en su. 1. espi. c. 5. hæc est victoria, quæ vincit mundū fides nostra. Nuestra fe es la victoria con q̄ el mudo es vécido, y rendido, es menester, q̄ veamos qual es la resistēcia q̄ el mundo hazia con las dos potēcias, con q̄ suele resistir, q̄ son entendimiēto, y volūtad. Cō la volūtad quiso aprouecharse de la grãde inclinacion q̄ tiene el entēdimiēto a no persuadirse cosa que no entienda, y de quiē no se enseñoree, y descubra, y sepa el por q̄ della, y como no de cosa alguna, sino a la traza que la imaginaciō se la dibuxa, y pinta, y el dibuxo della sea conforme a lo que los sentidos le representan, y ellos no puedan representar tres personas distintas en vnidad de vna essencia: de

enmōn

44  
Aug.  
aquí nacio la primera resistencia del entendimiento, la qual  
apunto S. Aug. en el sermon. 147. de tempore quando dixo  
In homine carnali tota regula intelligendi est con-  
suetudo cernendi. Quod solent videre credunt, quod  
non solent non credunt. En el ombre q se gouerna por  
carne y sangre la regla de entender es la costumbre de ver  
lo que suelen ver es lo q creen, lo que no suelen ver no lo creen,  
ni se lo persuaden, y en el cap. 1. del libro primero de Trini-  
tate. Qui fidei, dize, contemnescentes initium immatu-  
ro, & peruerso rationis amore falluntur. Quorum non  
nulli ea, que de corporalibus rebus, siue per sensus  
corporeos experta noverunt, siue, que natura hu-  
mani ingenij, & diligentie vivacitate, vel artis ad-  
iutorio perceperunt ad res incorporeas, & spiri-  
tuales, vt ex his illa metiri, & opinari velint. Y de  
aquí es la segunda resistencia de estos tales, la qual consiste  
en arrojarse, y tener por imposible lo que no pueden ima-  
ginar, o aprehender con el entendimiento, y pasan hasta  
reirse, y hazer burla de todo lo demas, y de aquí nacio la con-  
tradicion, y escarnio que los Gentiles, y los judios, y los he-  
rejes hizieron deste soberano misterio, y assi dixo S. Aug.  
lib. de vera religione capit. 3. tratando de nuestra alma  
Dum consuetudine huius vite, atque sensibus cor-  
poris inanibus evanescit imaginibus irridet eos,  
qui dicunt esse aliquid, quod nec istis videatur ocu-  
lis, nec villo phantasmate cogitetur. En el entretanto  
que se desvanecen con vanos phantasmas, y representaciones  
adquiridas con la costumbre desta vida, y no los sentidos

Cipria.

del cuerpo se rie de los que dizen que ay algo, que ni se ve con estos ojos corporales, ni se imagina con la phantasia, y S. Cipri. en el sermō de cena Dñi. dizeasi. Omne quid quid à suis rationibus devium videtur, sapientes huius sæculi ad dementiam referunt, & à veritate reputant alienum. Sed veritas ab erroneis hominibus comprehendì non potuit, & cum in sole vellet figere oculos, vim luminis non ferens, cæcata, non illuminata est humana præsumptio.

Todo lo que se desuia de lo que forjan con sus razones los sabios deste siglo, lo reduzen a locura, y lo tienen por ageno de la verdad. Mas la verdad no se dexo echar la mano de ombres tã erra los, y como quisiesse fijar sus ojos en el claro sol, no pu lien lo sufrir sus excessivos rayos deluz, no q̄do alũbra la, sino eã lila da, y ciega la presumpciõ humana. Y destes tales declaramos arriba, que este soberano mysterio alcanza victoria de escuridad, cegandolos, como dize S. Cipriano, por medio de su immẽsa luz. Mas de los humildes, y rendidos a el, le quien dixo S. Pablo. Creditum est in mundo, assumptum est in gloria. alcanza gloriosa victoria de claridad, y conocimiento por medio de la escuridad del no conocerle, como diuinamente lo dixo el gran Diquisyo en las palabras que en la salutacion declaramos del, y en otras que puso may a nuestro proposito en su epist. 5.ª a Dorotheo. In hac caligine, dize, versatur omnis, qui Deum nosse, & videre mere tur, hoc ipso quod nō cernit, neque cognoscit, vere in eo quod cognitionem, & aspectum superat, verĩ as, at  
que

S. Dioni.

que hoc ipsum noscēs, quod est supra omnia, et que  
sensu percipiuntur, et que ratione intelliguntur.  
En esta escuridad, y falta de conocimiento estan todos los  
que merecen conocer, y ver a Dios, y por el mismo caso, que  
ni le ven, ni le conocen verdaderamente se ocupā en el co-  
nocimiento del que es sobre toda vista, y conocimiento, co-  
nociendo, que es sobre todas las cosas, que son capaces a  
si de ser percebidas con algun sentido, como entendidas con  
alguna razon.

ESTE pensamiento de S. Dionysio, cayo tan en gra-  
cia a los mas lucidos, y acertados ingenios que se siguieron  
despues del, que a porfia por diuersas maneras procuraron  
auentajarse los vnos a los otros a la poderacion del. Tertulli-  
en el. c. 17. de su Apologetico dice, quod immensum est si-  
bi soli notū est, hoc quod est, Deū estimarificis, cū  
estimari nō capi. capax nō est. Lo q es immenso, y in-  
finito de si solo es conocido lo q es, y por el mismo caso, que es  
estimable de nosotros, ē tenerle por tal, se le da el pñ de la  
estima q le es deuida. Y el elaqueite abogado de los chris-  
tianos Minucio Felix ē su dialogo Octauio. l. co, dice, eū sic  
digne æstimamus, dum in estimabilē dicimus. Et lo-  
quar quem admodum sentio, magnitudine in Deū,  
qui se nosse putat, minuit, qui non vult minuire,  
non novit. Por eso dignamente le estimamos, quando de-  
zimos ser inestimable. Direlo como lo siento, la grandeza  
de Dios, quien piensa que la conoce la disminuye, y apoca  
pensando que puede caber en su corta capacidad, el que no  
quisiere hazerle ese agrauio, y apocarla, cōfi. se abocallena,

M que

que no la conoce. De las quales palabras de Minutio las  
primeras honrró S. Cipriano aprouechandose dellas en el  
libro de la vanidad de los Idolos. n. s. y las otras Arno-  
bró maestro de Lactancio en su libro. 8. Añedio. S. Augu.  
en el sermón. 189. de temp. que esto no es alcanzar menos  
de Dios sino mas conocerle, vis scire, dixit, naturā Dei?  
hoc scito quod nescias, nonne magis plus videris  
à cæteris scire? Y poco mas abaxo, vides quod in eo,  
quod dicis nihil te scire magis nosti. Y luego. Cre-  
do quod nescio, & propterea scio, quia me scio nei-  
cire, quod nescio. Quieres saber la naturaleza de Dios?  
sabe esto, que no la sabes, ni te congoxes, y entrístezcas, por  
que no la sabes, por ventura en conocer eso no sabes mucho  
mas que los de mas, en el mismo dezir, que no alcanzas na-  
da del conocimiento de Dios, alcanzas mas, yo creo que  
no lo se, y por eso se, porque se, que no se, lo que no se. Subido  
este pensamiento de punto. S. Cyrilo Hierosolimitano en  
su Cathedesi. 6. en aquellas palabras, In his, que de Deo  
dicuntur, hæc maxima est sciencia ignorantiam  
fateri. En las cosas q se tratan de Dios la summa ciencia  
es confesar nuestra ignorancia, y que no alcanzamos a co-  
nocerle, Y aun. S. Maximo en la explicitacion del cap. 1. de  
S. Dyonisio de mystica Theologia se atreuió a dezir, que  
este solo es el verdadero conocimiento de Dios conocerle por  
no conocerle, Hanc solam, inquit, habet Deus veram  
cognitionem non cognosci. Y S. Iuan Damasceno en  
el lib. 1. de fide ortodoxa. c. 4. infinitus, dixit, est Deus, et  
incomprehensibilis, atque hoc vnum ex eo perci-

Cipri.

Cyrilus  
Hieroso

Maxim.

Damas.

pi, et comprehendi potest, nimirum, quod ipse infi-  
 nitus, et incomprehensibilis sit. *Infinito es Dios, y in-  
 comprehensible, y esto solo se puede perceber, y comprehen-  
 der del, conviene a saber, que es infinito, y incomprehensi-  
 ble, y assi el entendimiento no por que no alcance alguna  
 perfeccion, y excellencia propria de Dios, y superior a su  
 corta capacidad como el ser trino, y uno, la a de negar, o te-  
 ner por imposible, pues por el mismo caso, q̄ por su alteza el  
 no la alcãza es digna de Dios, y puede tener lugar e la in-  
 finidad de perfeccion de Dios, que el ni comprehende, ni al-  
 canza, y como dixo S. Gregorio en el lib. 9. de los Morales*  
*en el. c. 11. Qui in factis Dei rationem non invenit*  
*in infirmitate sua invenit cur rationem non inue-*  
*niat. El que en las obras de Dios no halla razon que le sa-*  
*tisfaga, volviendo los ojos a su flaqueza, y a la estrecha me-*  
*diada de su corta capacidad halla el porque, de no hallarla,*  
*que es ser superior a su corta capacidad. Pues si e las obras*  
*de Dios pasa esto assi, con quanta mas razon pasara en las*  
*perfecciones, y excellencias, que Dios tiene en si, y en la su-*  
*prema de todas que es la Santissima Trinidad, antes de*  
*aqui el acertado entendimiento a de pasar a tener por dig-*  
*na de Dios la que fuere superior a su conocimiento, y por*  
*el no conocerle a de subir a conocerle en la forma que de-*  
*claramos en la salutacion, y dan a entender las autorida-*  
*des de Padres tan graues como son los que poco antes ale-*  
*gamos.*

S. Greg.

Y no piense nuestro entendimiento que haze mucho en  
 esto, y mas en mysterios tan subidos, y levantados de punto,

pues no puede negar pasarle lo mismo en el conocimiento de su alma, y de si mismo. Porque quando lo primero yo le pregunto si entiende a su alma, y si se entiende asi como es: No puede dexar de responderme que no, como cada ora lo experimenta. Pues es bien que presume alcanzar en un Dios infinito lo que no puede de si, que es poco menos que nada. *Agosto*, y con gran razon. *Agosto* en el. *lib. 3.* de Trinitate. Quo intellectu, dicit, Deum capit homo, qui ipsum intellectum suum, quo cum vult capere, nondum capit. Con que entendimiento piensa el hombre entender, y abarcar a Dios, el que es mismo entendimiento suyo, con que lo quiere entender, y abarcar, ni le entiende, ni le abarca. Y con palabras mayores de Cipriano en la prefacion de Cardinalibus operibus Christi, hazia el fin concluye assi. Ergo sine ipsum nescio, si animæ meæ substantiam, & naturam ignoro, si eorum, que in me sunt rationem non intelligo, quæ audacia supra me erigam oculos, ut videam principia sine principio, & finem sine fine attingam. Pues si yo a mi mismo no me conozco, si ignoro la substancia, y naturaleza de mi alma, si no alcanzo la razon de lo que pasa dentro de mi, con que osadia leuante sobre mi los ojos para dar alcance no menos que a Dios, y conocer como es el principio sin principio, y el que es fin sin fin de todas las cosas.

Y quanto a lo segundo, por ventura nuestro entendimiento por no poder entenderse asi, ni a su alma como es, sino a la traza de las cosas corporales, y sensibles, como lo prueba

galanamente

Aug. 7.

Ciprian.



galaniam ante el gran Nazianzeno en la oracion següda de  
 heretologia. Pea esu tiere per imposible su ser espirituaal.  
 o afirma e si que es como ellas do confiesa en su alma  
 faiciones de rostro, vinezca de colores, grandezza, y  
 distancia de partes, extension de cuerpo, miembros,  
 y maneos sensibiles, o alguna de las otras cosas que ve con  
 los sentidos, o imagina con la fantasia? No por cierto, por  
 no correrse de ser como el se dibuxa, y pinta. Advirtote  
 agudamente S. Aug. en aquel cap 1. del lib. 5 de Trinitate, *August.*  
 te, donde dize. Videat vtrum ibi videat vlla linea  
 menta formarum, ritores coloru, spaciisam gran  
 ditate, partium distantiam, molis distensionem,  
 aliquas per locoru inter vallamotiones, nihil certe  
 istorum invenimus in eo, quo in natura nostra ni  
 hil melius invenimus, quod ergo non invenimus  
 in meliore nostro, non debemus in illo quarere,  
 quod longe melius est in cliore nostro. Luego si nues  
 tra alma y su entendimiento por no correrse de ser lo que  
 imaginan de si, baziendo reflexion sobresi, se persuaden,  
 que no son de la manera, que se imaginã, sino otra cosa mas  
 perfecta, y mejor, y no niegan, q son cosas espirituales, aq  
 no alcanzen a conocerlas, que mucho que de vu Dios tan  
 infinito, y tan imm. so confessen, que por ser incomprehen  
 sible, y infinitamente superior a su capacidad no au de ne  
 gar lo que no alcanzan del, como es el ser Trino, y uno, sino  
 antes persuadirse, que es perfeccion digna de Dios la q per  
 su alteza es superior a su conociemto, y tãbiẽ q no au de  
 reglar, ni medir las cosas infinitas por las limitadas, fini  
 tas q ven como

como no reglan su ser espiritual por el corporal, y sensible  
que imaginan, porque lo que es imposible en las cosas fini-  
tas de aca baxo, como lo es la TRINIDAD de  
personas con unidad de essencia, en el ser infinito de Dios  
es perfeccion nomenos que necessaria. Y finalmente assi  
como nuestro entendimiento echando de ver q̄ no es su al-  
ma lo q̄ della conoce, sino mejor, q̄ lo q̄ della alcanza, por  
medio de no conocerla viene en su conociemto, y alcãza  
que es espiritual, y superior a lo que della conoce, assi echã  
do de ver, q̄ Dios por su infinita grãdeza no es como el co-  
noce, y que cõ sus fuerzas naturales no puede alcãzar a co-  
nocer como es Trino en personas, y uno en essencia, por el  
mismo no conocerle, ni poderle conocer a desubir al cono-  
nociamiento de su alteza, y soberania, y disponerse para q̄  
de su escuridad, y falta de conociemto este diuino myste-  
rio saq̄ luz, y conociemto, y como de vécido y sujeto assi,  
por medio de la fe, por la qual creditum est in mundo,  
y como de rãdido, y prisionero suyo este soberano enigma  
alcance la victoria de la claridad q̄ al principio declara-  
mos, y por medio della, y de la gloriosa, y esclarecida noti-  
cia q̄ Christo dio al mundo de la Santissima Trinidad,  
por la qual, assumptum est in gloria, triumphe glo-  
riosamente del, como a triumphado de los de mas santos,  
aqui por viua fe, y por vista clara en la gloria, quam mi-  
hi, & vobis, &c.

LAVS DEO.

